

EDICIÓN
RENOVADA Y
AMPLIADA

CUESTIÓN DE GÉNERO



HOMOSEXUALIDAD • TRAVESTISMO • TRANSEXUALIDAD
JOSÉ LUIS Y SILVIA CINALLI

Cinalli, José Luis

Cuestión de género : homosexualidad, travestismo, transexualidad. - 1a ed. - Resistencia : el autor, 2012.

192 p. : 22 x 14 cm.

ISBN 978-987-33-2154-2

1. Homosexualidad. 2. Travestismo. 3. Transexualidad. I. Título.

CDD 306,766

AUTORES

José Luis y Silvia Cinalli

DISEÑO TAPA

Daniela Tourn

DISEÑO Y COMPAGINACIÓN

Denis López

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN

PLACERES PERFECTOS

Av. Castelli 314 – Resistencia

Código Postal 3500 – Chaco – Argentina

Tel/fax: 0054 (0362) 443 8000

Sitio web: www.placeresperfectos.com.ar

Facebook: placeresperfectos

Facebook: jlcinalli

La versión de Biblia utilizada en este libro es Reina Valera 1960, salvo que se especifique lo contrario.

TLA: Biblia Traducción al Lenguaje Actual

NVI: Biblia Nueva Versión Internacional

DHH: Biblia Dios Habla Hoy

NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy

NTV: Biblia Nueva Traducción Viviente

BLS: Biblia en Lenguaje Sencillo

PDT: Palabra de Dios para Todos

BLA: Biblia en Lenguaje Actual

RVG: Reina Valera Gomez

BL95: Biblia Latinoamericana 1995

BSO: Biblia Siglo de Oro

NC: Biblia Nacar Colunga

1ª EDICIÓN. 2012.

EDICIÓN RENOVADA Y AMPLIADA 2019.

Se autoriza el empleo de este material como un medio para la edificación espiritual de la iglesia y la extensión del Reino de Dios.

ISBN N° 978-987-33-2154-2

Impreso en Imprenta LUX S.A. Hipólito Irigoyen 2463

CP: 3000 – Santa Fe – Argentina – www.imprentalux.com.ar

Índice

Prólogo.....	5
1. El sexo y la ideología de género.....	9
2. El género y la guerra espiritual.....	17
3. Test de auto-evaluación.....	25
4. Prácticas sexuales condenadas por la Biblia.....	57
5. La historia de la iglesia.....	69
6. Evangelizar en relación al género.....	75
7. Los padres en cuestiones de género.....	83
8. Verdades en relación al género.....	89
9. Pasos prácticos para vivir conforme a la Palabra.....	99
10. Travestismo y transexualidad.....	109
Bibliografía citada.....	131

Prólogo

Cuando comenzamos a hablar de género como ministerio, hace muchos años atrás, el sentido era muy diferente al actual. En esos años hablar de género significaba lo que cada sociedad suponía apropiado para el comportamiento de un hombre o una mujer, moldeado a través de la cultura, creencias y costumbres. En aquellos años la identidad de género coincidía con el sexo biológico. En caso de que hubiera una disconformidad (relativamente infrecuente) se hablaba de disforia de género, una patología de dominio del psiquiatra. Hoy en día el término 'género' es difícil de definir, además no podemos estar seguros de que el otro que nos escucha entiende lo mismo al respecto. Aparecieron en relación a 'género' incontables opciones que varían de persona a persona, o de un grupo a otro, y esto se debe fundamentalmente a que prima para los defensores del género, por encima de cualquier otra variable, la subjetividad individual.

Este tema abre la puerta a un sinnúmero de nuevos problemas que nos afectarán sobremanera como cristianos. Años atrás les decíamos a los pastores, mucho antes de que la homosexualidad fuera tan promovida desde los medios masivos, que seríamos perseguidos por predicar la Palabra de Dios en este punto. Hoy es una realidad. No existe pluralismo ni tolerancia sino imposición LGTBI e intimidación hacia los cristianos. Ahora enfrentaremos nuevos problemas. Pensemos juntos: ¿cómo reaccionaremos ante un hombre que se traviste y teniendo documento de mujer – por la ley de

identidad de género – solicita que se oficie una ceremonia de casamiento con otro hombre? Tiene aspecto exterior de mujer, pero tiene pene y el otro hombre también; aunque socialmente la primera persona sea considerada mujer. ¿Negamos su identidad de mujer reconocida por el estado u oficiamos un matrimonio en el que se casan dos hombres biológicamente determinados? Y este es solo un ejemplo, porque tendremos nenes que dirán sentirse nenas y querrán dormir con ellas en algún campamento, ¿qué diremos al respecto? ¿Y qué haremos en el caso de adolescentes o jóvenes? ¿Cómo saber que realmente tienen un conflicto con su identidad y no quieren aprovecharse de la vulnerabilidad de otras personas, fingiendo? Esto lo decimos porque algunos hombres han expresado su transexualidad para luego manifestar conductas sexuales abusivas hacia las mujeres que estaban cerca.

Mientras debatimos qué significa ‘género’ y cuán inclusivo, abarcativo o descriptivo puede resultar el término, en muchos países de tradición cristiana ya existen materiales producidos por los mismos estados y/o ministerios de educación para “instruir o educar” en la diversidad, haciendo que las próximas generaciones asuman cualquier conducta sexual como igualmente válida. Invitan a que cada persona exprese lo que siente. Esto representa un caldo de cultivo al que son expuestos los niños incorporando teorías, filosofías y argumentos totalmente anticristianos, siendo un avasallamiento a nuestros derechos como ciudadanos. Se ataca frontalmente nuestras creencias y se nos obliga a cambiar o no expresar lo que pensamos so pena de represión social, mediática e incluso policial.

Sin lugar a dudas la *cuestión de género* es quizás el tema más importante de estos tiempos. Por ello queremos invitarte a transitar un camino de debate, reflexión y descubrimiento tomando como centro la Palabra de Dios. ¿Qué dice la Biblia al respecto? ¿Cómo afrontamos esta nueva realidad contraria a la cosmovisión bíblica? ¿Aceptamos lisa y llanamente la “construcción social del género”?

Finalmente, si hay algo que no va a cambiar es la Palabra del Señor. Por ello, a pesar de la rebeldía del corazón humano que prefiere reescribir la Biblia antes que obedecerla, hoy más que nunca debemos predicar y enseñar el diseño de Dios para la humanidad independientemente de lo que el sistema mundo quiera imponer.

< 1 >

El sexo y la ideología de género

*“No luchamos contra enemigos de carne y hueso, sino contra gobernadores **malignos** y autoridades del mundo invisible... y contra **espíritus malignos** de los lugares celestiales”, Efesios 6:12 (NTV).*

La intención de Satanás es abrir una brecha entre Dios y el cristiano por medio del pecado. ¿Por qué? Porque los odia con odio absoluto. Para concretar su plan se vale de personas de poder y preeminencia. Pueden ser del gobierno o de la iglesia. Un jefe de Estado puede influir sobre millones de personas. ¿Te acuerdas de Elimas, el mago? La Biblia dice que *“se había apegado al gobernador...”*, Hechos 13:7 (NTV). ¿Para qué? Para impedir que le fuera revelada la verdad del evangelio: *“El brujo... llamado Elimas... trataba de evitar que el gobernador creyera en Jesús... Pablo... le dijo: -¡Hijo del diablo! Eres enemigo de todo lo bueno... y siempre tratas de tergiversar la verdad del Señor”*, Hechos 13:8-10 (PDT). Elimas frecuentaba las cortes y ejercía influencia sobre los que ostentaban poder. ¿No sucede lo mismo hoy en día? Los mejores aliados que tiene esta perversa potestad llamada ideología de género

están directa o indirectamente ejerciendo poder en el gobierno. ¿Por qué? Porque de ese modo pueden arrastrar a otros. Si el capitán se corrompe, toda la tropa lo seguirá. Jeroboam abrió la puerta a la idolatría y pronto toda la nación cayó en la misma trampa. Pero aun cuando el pecado se quede en la corte y no se disemine, la nación entera paga un alto precio por la desobediencia de sus gobernantes. David sucumbió a la tentación de Satanás de censar al pueblo y todo Israel sufrió el castigo de Dios: *“A Dios no le agradó lo que David había hecho, y decidió castigar al pueblo de Israel”*, 1ª Crónicas 21:7 (TLA).

El pecado de un líder, sea en la iglesia o la nación, tiene serias consecuencias para las personas que están bajo esa autoridad. *“Por causa del pecado de Salomón, castigaré a los descendientes de David”*, 1ª Reyes 11:39 (NTV). Cuando David le preguntó al Señor por qué los trataba tan mal, Dios le respondió: *“Si ahora ustedes no tienen qué comer, la culpa es de Saúl... pues él mató a muchos gabaonitas”*, 2ª Samuel 21:1 (TLA). *“Joacaz... rey de Israel... hizo lo que no le gustaba al Señor... Entonces el Señor se enojó con Israel...”*, 2ª Reyes 13:1-3 (PDT). Creer que no existe relación entre el pecado de un gobernante y la desgracia en la que está su nación es la mayor ventaja que se le pueda dar al enemigo. Lo mismo sucede en el hogar. Dios ha delegado en los padres la responsabilidad de ser protectores de sus hijos. Si los padres llevan vidas santas la familia será bendecida, pero si desobedecen a Dios entonces el diablo tendrá la autoridad que necesita para pulverizar a la familia.

Además de infiltrarse en el gobierno, Satanás también apunta a los mandatarios de las iglesias. ¿Qué mejor manera

de infectar a todo el pueblo que envenenando la cisterna de la que sacan agua? Si él logra corromper el corazón de los líderes y pastores tendrá entrada libre y podrá pasearse invisible entre el rebaño de Dios. ¿Quién persuadió al rey Acab para ir a Ramot de Galaad? Sus propios profetas bajo la inspiración del diablo: *“Yo saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas”*, 1º Reyes 22:22. **Los líderes desobedientes endurecen a los pecadores en sus pecados.** ¿Cómo hacer para desacreditar a Dios? Que el mundo observe la conducta inmoral de los líderes; y muchos, buenos y malos, rechazarán la verdad del evangelio. Charles Spurgeon dijo: “Llegará un día en que en lugar de pastores alimentando a las ovejas habrá payasos entreteniendo a las cabras”.

El diablo tiene una inquina personal contra Dios. **Cuando pecamos nos unimos a Satanás en su lucha contra Dios.** ¡Una verdadera misión suicida! *“El que peca demuestra pertenecer a Satanás...”*, 1ª Juan 3:8 (NT BAD). ¿Y qué es lo que está en juego en esta guerra? Las cosas eternas. Cuando Pablo dice que luchamos *“contra espíritus malignos de los lugares celestiales”* hay quienes interpretan *“lugares celestiales”* como *“en las cosas celestiales”*. No luchamos por trivialidades sino por lo celestial, **¡por el cielo mismo!** El pecado es el peor negocio de la vida porque pone en riesgo la bendición más grande ofrecida por Dios a los hombres. No existe un adjetivo en ningún idioma conocido que pueda describir la magnitud de la maldad del pecado. Medita bien antes de aceptar la oferta del infierno. Más bien odia el pecado. Si vas a luchar con él, hazlo en serio. Tírate sobre su cuello y no permitas que respire ni se levante.

Aprende de los secuaces de Satanás. Aunque Cristo estaba de espaldas en el suelo, ellos tomaron sus precauciones. Nunca pensaron que lo tenían seguro, ni aun muerto. Sellaron la tumba y la vigilaron. Tú debes hacer lo mismo para estorbar la resurrección de tu pecado. Vigila constantemente.

El diablo es el inventor del pecado, por eso al pecado se lo llama *“las obras del diablo”*, 1ª Juan 3:8. Pero además es el gran instigador de cualquier pecado, por eso se lo llama *el tentador*, Mateo 4:3. Siempre está dándonos ideas para pecar. Es verdad que el pecado es una actividad antigua, pero con cada nueva generación nacen nuevos pecados. La bigamia no se conocía hasta que nació Lamec; y desde entonces se fue perfeccionando. Los habitantes de Sodoma inauguraron otro nuevo pecado: la homosexualidad, Génesis 19. El pecado que inventaron lleva su nombre hasta hoy: *sodomía*. ¡Piensa dos veces antes de usar la inteligencia para inventar nuevos pecados! Puede que provoques a Dios a nuevos juicios. **Sodoma inventó un nuevo pecado, y Dios inventó un nuevo castigo para ellos: les envió el infierno desde lo alto.**

La razón por la que los nuevos pecados son peores que los anteriores es porque **el pecado endurece el corazón**: *“Que ninguno de ustedes se endurezca por el... pecado”*, Hebreos 3:13 (NVI). Pablo aclara este concepto diciendo que los pecadores están siempre pensando en cómo pecar de manera más grosera: *“Inventan nuevas formas de pecar... peor aún, incitan a otros a que también las hagan”*, Romanos 1:30-32 (NTV). Hoy en día existen pecados que hasta hace un tiempo atrás no se conocían.

La transexualidad, de la manera que hoy se presenta es un pecado moderno, al igual que la *trieja* que es la relación íntima, amorosa y sexual de manera simultánea entre tres personas con pleno consentimiento: tres hombres o tres mujeres, dos hombres y una mujer o, dos mujeres y un hombre. **Los pecados del poliamor, polisexo y pareja libre no existían**, como tampoco el cambio de sexo con el arsenal químico y quirúrgico; o la *objetofilia*, es decir la relación emocional y sentimental entre una persona y una cosa. ¿No lo sabías? Berliner Mauer se casó con el muro de Berlín. Otras personas han contraído matrimonio con objetos: la Torre Eiffel, las torres gemelas o con una estación de trenes como sucedió con una mujer norteamericana en California. Esta mujer dice estar enamorada, tener fantasías y hasta relaciones sexuales con la estación de tren. Algunas de estas conductas no solo que existen sino que están legalmente aceptadas en varios países. No son de dominio del psiquiatra sino derechos personales. Ahora bien, el que una conducta sea legal no significa que sea buena ni justa y muchos menos bíblica. Este caos moral y jurídico alcanza extremos insólitos. Un hombre llamado Sergio cumplió 60 años y para jubilarse antes de lo que la ley estipula según su sexo fue al registro nacional de las personas y se cambió de nombre. Ahora es Sergia y el estado tuvo que jubilar a dicha persona porque Sergio dice autoperibirse mujer. ¿Es legal? Sí. ¿Es justo? No. Sergio tendrá todo el derecho del mundo de autoperibirse mujer, pero no es justo que el Estado financie su jubilación con los impuestos de todos nosotros. Otro caso es el de un hombre 'trans' que quiso jugar en la liga de Hockey femenina. Las mujeres se quejaron, entonces lo separaron de la liga.

El hombre transgénero recurrió a la justicia y el juez falló a su favor alegando que en la Argentina existe la ley de identidad de género que dice que la sexualidad está determinada por la autopercepción que tenga el individuo de sí mismo. Como este hombre dice ser mujer, entonces se le permitió jugar en la liga femenina aunque el resto de las mujeres no lo quisiera. ¿Es legal? Sí. ¿Es justo? No. Veamos un caso más, el de un hombre transgénero que empezó a competir como levantador de pesas en la categoría femenina. Es un hombre, pero él dice ser mujer y tuvieron que aceptarlo. Por supuesto que debido a las ventajas de su sexo de nacimiento gana todas las competencias. ¿Y qué decir de Ángela Ponce? Un hombre que se autopercibe mujer y habiendo competido el concurso de Miss Universo España, lo ganó. Pero el colmo se vio en EEUU. Un violador hombre dijo ser mujer. Lo sentenciaron a reclusión en el pabellón de mujeres. ¿Qué sucedió? Violó a varias mujeres. ¿Y qué pasó después? En lugar de retornarlo donde siempre tuvo que haber estado, es decir en el pabellón de hombres, lo aislaron.

¿Qué vamos a hacer? ¿Usaremos la inteligencia que Dios nos dio para crear nuevos pecados? ¿O nos seguiremos revolcando en los que ya conocemos y no nos decidimos a abandonar? Si crees que puedes deslizar tus pecados debajo de la mesa sin que nadie, ni siquiera Dios los vea, has sido vilmente engañado por el diablo quien ha estado enseñando este mismo truco desde Adán, que pensaba esconderse tras una hoja de higuera. No seamos ilusos. Nada puede cubrir nuestro pecado de la mirada de Dios. El Señor nos pedirá cuentas, en esta vida o en la otra, pero algún día tendremos que responder. El más grave castigo que Dios puede imponer

a este lado de la eternidad, es dejar al pecador a su aire, yendo camino al infierno en compañía de Satanás. ¡Que éste no sea tu caso!

< 2 >

El género y la guerra espiritual

“Cuando des... tu Padre... te recompensará... Cuando ores... tu Padre... te recompensará... Cuando ayunes... tu Padre... te recompensará”, Mateo 6:3-4, 6, 16-18 (NTV).

Jesús dejó bien en claro que existe una recompensa para los que practican las disciplinas espirituales del dar, orar y ayunar. Pero el premio parece ser mayor cuando uno las combina, como hizo Cornelio. Pese a no ser judío, Dios arribó a su casa y bendijo a toda su familia. ¿Por qué? Porque tenía por costumbre dar, orar y ayunar: *“Cornelio dijo: ...yo estaba en ayunas; y... mientras oraba... se puso delante de mí un varón con vestido resplandeciente, y dijo: Cornelio, tu oración ha sido oída, y tus limosnas han sido recordadas delante de Dios”,* Hechos 10:30-31. Ser llenos del Espíritu Santo y tener una familia bendecida son solo algunos de los beneficios de practicar estas disciplinas espirituales. Además, como veremos a continuación, estas disciplinas unidas sirven para romper maldiciones, ser libres de ataduras sexuales y ganar batallas espirituales.

Analicemos un ejemplo bíblico. Los capítulos 19 y 20 del libro de Jueces narran una historia digna de una película de terror. Un levita y su concubina regresaban de un largo viaje y decidieron pasar la noche en una ciudad llamada Gabaa. Un anciano los hospedó en su casa y mientras disfrutaban de la cena algo tenebroso sucedió: *“Los hombres de aquella ciudad, hombres **hijos de Belial**, rodearon la casa, golpeando las puertas, y diciendo al... viejo dueño de la casa: Saca fuera el hombre que ha entrado en tu casa, **para que lo conozcamos**”, Jueces 19:22 (RVG).* El verbo que se emplea para ‘conocer’ es el mismo que aparece en Génesis 4 cuando se dice que Adán conoció a Eva, dando a entender que tuvieron intimidad sexual. Se encuentra también en Génesis 19 cuando los habitantes de Sodoma llamaron a Lot y le preguntaron: *“¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, **para que los conozcamos**”, Génesis 19:5.* En otras palabras, los hombres de aquella ciudad querían satisfacer sus deseos homosexuales violando al levita: *“Unos degenerados rodearon la casa y dando golpes en la puerta dijeron: —Saca al hombre que tienes en tu casa, **queremos tener relaciones sexuales con él**”, Jueces 19:22 (PDT).*

La depravación sexual era mayúscula no solo por las intenciones de los hombres de Gabaa sino por la facilidad con que el viejo hospedador y su huésped, el levita, entregaron a las indefensas mujeres para que fueran sometidas sexualmente: *“El anciano salió para hablar con ellos. —...no hagan algo tan perverso. Pues este hombre es huésped en mi casa... Miren, **llévense a mi hija virgen y a la concubina de este hombre. Yo se las sacaré, y ustedes **podrán abusar de ellas y hacerles lo que quieran**...**”, Jueces 19:23-24 (NTV).* La historia cuenta que

violaron a la concubina durante toda la noche hasta que finalmente amaneció muerta a la puerta de la casa. Su despreocupado esposo tomó el cuerpo, lo partió en pedazos y lo envió a cada tribu de Israel para encender la indignación del resto de la nación e incitarlos a la venganza.

Aquellos que quisieron violentar sexualmente al levita y que finalmente abusaron sin piedad de la mujer eran hijos de Belial. Pablo aclara que Belial es Satanás: “*¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial?*”, 2ª Corintios 6:15, o como lo dice otra versión: “*¿Qué armonía puede haber entre Cristo y el diablo?*”, NTV. **Existe una relación muy estrecha entre el mundo demoníaco y la perversidad sexual.** Son fortalezas espirituales las que operan detrás de los movimientos que en la actualidad se han levantado para arruinar, denostar y denigrar nuestras creencias bíblicas de la sexualidad. Los que defienden la integridad sexual de los niños oponiéndose al abuso infantil, los que abogan por la complementariedad del hombre y la mujer, los que luchan por proteger el matrimonio heterosexual como pacto permanente delante del Señor y los que defienden la vida a partir de la concepción libran una batalla espiritual contra fortalezas demoníacas. El anciano de Gabaa trató de razonar con los degenerados que querían violar al hombre, pero no logró absolutamente nada. Esa es una prueba bíblica de que no ganaremos la batalla tratando de convencer a quienes se resisten el diseño divino de la sexualidad y la familia. Tocar las puertas de políticos o legisladores corruptos que no representan al pueblo sino a sus propios intereses políticos o argumentar con activistas que quieren limitar nuestra libertad de creencia y nuestra libertad de expresión no servirá de mucho. Nos dicen que debemos

vivir nuestra fe de puertas hacia adentro. ¿No vivimos en un estado de derecho e igualdad? ¿Debemos acaso esconder nuestra fe? En lugar de pelear con recursos humanos deberíamos hacerlo con los recursos que Dios ha puesto a nuestra disposición y que veremos a continuación.

Más del 90% de los niños abusados lo son por personas de su entorno familiar. Uno no puede creer que esas personas operen bajo influencia satánica, pero eso es lo que sucede. Los que utilizan su genitalidad como un arma de agresión o de dominación operan bajo principios satánicos y también lo hacen aquellos que toleran, permiten, apañan y hasta defienden a esa clase de calaña. La mujer que hace la vista a un lado mientras su esposo, novio o concubino se aprovecha sexualmente de sus hijos, el magistrado que suelta a los pedófilos y los legisladores que promueven leyes anti Dios son tan hijos de Belial como el que comete el hecho. La actitud del viejo dueño de la casa de querer entregar a su hija virgen era una atrocidad tan grande como la de los degenerados habitantes de Gabaa que querían someter sexualmente al levita: *“¡Oh Israel, desde los tiempos de Gabaa, hay tan solo pecado y más pecado! No has mejorado en absoluto. ¿Acaso no fue justo que los hombres perversos de Gabaa fueran atacados?”*, Oseas 10:9 (NTV). *“Tu maldad es tan grande que en nada eres diferente de los que vivían en Gabaa; ¡pero no olvidaré tu maldad y te castigaré por tus pecados!”*, Oseas 9:9 (TLA). ¿Y cuál fue el castigo de Dios para aquella ciudad? La destrucción total, Jueces 20:48. La violencia sexual está asociada con la destrucción de ciudades enteras.

La historia de horror sexual leída en Jueces se debía a que no había rey en Israel: *“En ese tiempo no había rey en Israel y*

cada uno hacía lo que se le antojaba", Jueces 21:25 (BL95). **Cuando Dios no es rey, el pecado nos gobierna y nuestras vidas se desenfrenan.** Al excluir a Dios automáticamente nos ponemos bajo la autoridad de Belial y la maldición nos llega como consecuencia. La Biblia dice que *"la maldición nunca viene sin causa"*, Proverbios 26:2 (BSO). Daniel 9:11 dice: *"A causa de nuestro pecado, se han derramado sobre nosotros las maldiciones..."*, NTV. Por lo tanto, si alguien está siendo torturado por el diablo y bajo maldición debería eliminar la causa. Y la causa de una maldición siempre es el pecado. ¿Qué pecados le han dado derecho legal al diablo para que te atormente? El viene para robar, matar y destruir. ¿En qué áreas te está robando? ¿Qué cosas están muriendo? No puedes romper con la maldición hasta que no hayas lidiado con la causa. **La confesión, el arrepentimiento y la obediencia le quitan el derecho legal al diablo, entonces la maldición se rompe y los demonios se van.**

¿Cómo se hace para romper con una maldición o pelear una batalla espiritual? Haciendo a Dios el rey de nuestras vidas. **El inicio de la libertad comienza con el nuevo nacimiento.** *"Antes ustedes estaban muertos a causa de su desobediencia... Vivían en pecado... obedeciendo al diablo..."*, Efesios 2:1-2 (NTV). *"Pues antes ustedes estaban llenos de oscuridad, pero ahora tienen la luz que proviene del Señor"*, Efesios 5:8 (NTV). Necesitamos un encuentro personal y vital con Jesucristo. Sin esa experiencia llamada conversión carecemos del poder necesario para obtener la victoria total sobre el pecado y sobre Satanás, 1ª Juan 3:8-9. No se puede ser libre de una atadura sexual o una maldición sin aceptar volunta-

riamente el señorío de Jesús. La Biblia afirma: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*, Filipenses 4:13.

En segundo lugar debes confesar, arrepentirte y apartarte de todo pecado. **Si la puerta no se cierra, la maldición no se rompe y el diablo no se va.** Por último, emplea los recursos espirituales de la oración y el ayuno para que tu liberación sea definitiva y duradera. Jesús dijo que existen demonios testarudos que no se van sino con ayuno y oración, Marcos 9:28-29. Es curioso el hecho de que el ayuno jugó un papel fundamental para derrotar a un pueblo repleto de perversión sexual. Lo que no pudieron lograr la unidad, la oración y las lágrimas fue posible cuando agregaron ayuno y ofrendas voluntarias: *“Subieron... todo el pueblo, y fueron a la casa de Dios... ayunaron aquel día hasta la noche y ofrecieron holocaustos y ofrendas de paz... Entonces el Señor ayudó al ejército de Israel a derrotar a los hombres de Benjamín”*, Jueces 20:26 (DHH) y 35 (PDT). No se puede romper una fortaleza sexual y anular una maldición con recursos humanos. ¡No se puede sin Dios! La atadura no se rompe, la batalla no se gana y la bendición no llega si Dios no pasa a ocupar un lugar en nuestras vidas muy distinto del que ha ocupado hasta ahora.

No te conformes con leer este capítulo y seguir con el próximo. Debes tomar decisiones radicales.

La primera decisión es: ¿realmente has hecho a Cristo el Señor de tu vida? Una confesión verbal de fe que no se traduce en un cambio en la vida y en obediencia a la Palabra carece de sentido. No tengas una falsa seguridad. Algunos oraron una vez diciéndole al Señor que venga a su vida y creen que con eso compraron el boleto al cielo. Pero a ese

grupo de personas no les interesa en lo más mínimo vivir para él, honrarlo con su vida y amarlo de todo corazón. ¿Cómo puedes creer que esa fe es cierta cuando no impacta en todas las áreas de la vida? ¿Cómo puedes creer que esa fe te llevará al cielo si no puede librarte del infierno? Juan 15:5 dice: *“El discípulo que se mantiene unido a mí, y con quien yo me mantengo unido, es como una rama que da mucho fruto; pero si uno de ustedes se separa de mí, no podrá hacer nada”*, BLS. Si tu fe ha sido de la boca para afuera, pero no has puesto todo tu ser bajo el dominio absoluto de Jesús, entonces ha llegado el momento de hacerlo.

Si hiciste una entrega real y posees en tu espíritu la seguridad de que eres hijo o hija de Dios, pasemos a la segunda cuestión trascendental: ¿Tiene Cristo el primer lugar en tu vida y agenda; en tu jornada diaria y en tu día a día? ¿Permaneces en sujeción al Espíritu Santo?

Ni siquiera pienses en hacer algo más hasta que no hayas tomado una decisión al respecto. Cristo no puede ser un amuleto de la suerte o un fetiche frente al temor; tampoco alguien a quien recurras solo cuando estás en dificultades. **Si Él no es Rey siempre no es rey nunca.**

Luego de haber tomado muy en serio las dos decisiones anteriores, deberás pasar a la siguiente: ¿Oras todos los días de manera sentida y fervorosa? ¿Son tus tiempos de oración encuentros con Dios? No deberías rendirte a una vida religiosa fría cuando tienes la oportunidad de conocer al Señor de manera tan personal e íntima por medio de la oración. **La tercera decisión es comenzar a orar buscando la presencia del Señor y permitiendo que el Espíritu Santo te ministre.**

Si acudes con una actitud humilde y perseveras todos, todos los días, el Señor se revelará a tu vida.

Cuando hayas comenzado a orar todos los días, sin fallar a la cita divina nunca y le demuestres al Señor que vas en serio, que quieres conocerlo, recién allí comienza a incorporar el ayuno.

¿Cuánto tiempo pueden llevarte todos estos cambios? Un día, un año o toda la vida. Depende del hambre por Dios y la pasión que sientas por su presencia. El Señor te anhela, pero tu abulia puede ser tu peor maldición. No dejes que la pereza, la flojera o el amor al mundo te separen de Dios. Recuerda: **las ataduras no se rompen, las batallas no se ganan y la bendiciones no llegan si Dios no pasa a ocupar un lugar en tu vida muy distinto del que ha ocupado hasta ahora.**

< 3 >

Test de auto-evaluación

Antes de avanzar en uno de los temas más polémicos de este tiempo, te proponemos que te pruebes a ti mismo realizando el siguiente test. El formato de preguntas y respuestas te permitirá incorporar mucha información al respecto. Marca en un cuaderno la o las opciones que consideres apropiadas con la finalidad de asimilar mejor los datos aportados:

- 1. ¿Cuántas parejas homosexuales se casan por año?**
 - a) El 1% de todos los matrimonios.
 - b) El 5% de todos los matrimonios.
 - c) El 10% de todos los matrimonios.

- 2. La tasa de divorcio entre matrimonios homosexuales, en comparación con los heterosexuales es:**
 - a) Mayor.
 - b) Menor.
 - c) Igual.

- 3. ¿Qué se entiende por orientación sexual?**
 - a) Se refiere al objeto de deseo erótico.

- b) Indica que el ser humano nace con sexo.
- c) Ninguna de las anteriores.

4. La Biblia condena:

- a) La atracción erótica hacia personas del mismo sexo.
- b) Las relaciones sexuales con personas del mismo sexo.
- c) Las dos anteriores.

5. La Biblia:

- a) Condena la homosexualidad, pero otorga esperanza para los que quieran abandonar la práctica homosexual.
- b) Acepta la homosexualidad.
- c) Condena a los que la practican.

6. Las personas nacen:

- a) Homosexuales.
- b) Heterosexuales.
- c) Bisexuales.
- d) Sexuadas.

7. La mayoría de los homosexuales:

- a) Permanecen solteros.
- b) Se casan con personas del otro sexo y tienen hijos.
- c) Se casan entre sí y permanecen fieles.

8. ¿Qué aumenta el comportamiento homosexual?

- a) Mirar pornografía.
- b) Tener un temperamento melancólico.
- c) Masturbarse.
- d) Sentirse solo.

9. ¿Qué tienen en común las personas que abandonaron la práctica homosexual?

- a) Un fuerte deseo de abandonar el estilo de vida homosexual.
- b) Han sido liberados de espíritus malos.
- c) Han recibido a Jesús como Señor y Salvador de sus vidas.
- d) Han estado bajo supervisión constante.

10. Entre jóvenes cristianos, ¿qué porcentaje tiene miedo de ser homosexual?

- a) El 10%.
- b) El 20%.
- c) El 30%.
- d) El 50%.

11. Entre jóvenes, ¿qué porcentaje se siente atraído eróticamente hacia personas del mismo sexo?

- a) El 5%.
- b) El 10%.
- c) El 13%.
- d) El 15%.

12. La práctica de la homosexualidad es:

- a) Una enfermedad incurable.
- b) Un problema psíquico.
- c) Un pecado.

13. La homosexualidad constituye:

- a) Un delito.
- b) Una forma de vivir la sexualidad.
- c) Una enfermedad curable.

14. ¿En qué año la homosexualidad dejó de ser considerada una enfermedad?

- a) En 1960.
- b) En 1973.

- c) En 1995.
- d) En 2017.

15. A toda persona pecadora Jesús:

- a) La invitó a una nueva vida, libre del pecado.
- b) La perdonó sin que siquiera tuviera que arrepentirse.
- c) La condenó a las llamas del infierno.

16. La homosexualidad puede prevenirse si:

- a) Se educa sexualmente.
- b) Se tiene una familia cristiana.
- c) Existe mayor comunicación entre padres e hijos.
- d) Todas las anteriores.

17. Si un homosexual se hace cristiano:

- a) Se vuelve heterosexual al instante.
- b) Deberá luchar con sus fantasías homosexuales, mientras rinde su sexualidad al señorío de Cristo.
- c) Nunca se volverá heterosexual.

18. Lo más difícil para una persona homosexual es:

- a) No tener prácticas homosexuales.
- b) Abandonar las fantasías homosexuales.
- c) Renunciar al placer homosexual.

19. Los homosexuales son así porque:

- a) Tuvieron una madre dominante y un padre ausente.
- b) Fueron abusados en la infancia.
- c) Nacieron así.
- d) Ninguna de las anteriores.

20. ¿Qué pecado es más grave?

- a) El adulterio.
- b) La homosexualidad.
- c) El homicidio.

d) Ninguna de las anteriores.

21. La homosexualidad:

- a) No puede evitarse.
- b) Nunca se puede salir de ella.
- c) Puede evitarse.

22. Es posible identificar a un homosexual por:

- a) El aspecto físico o la forma de hablar.
- b) Sus amistades.
- c) La actividad que realiza (estilista, bailarín, diseñador de moda, etc.).
- d) Ninguna de las anteriores.

23. Ser homosexual aumenta la probabilidad de contraer VIH:

- a) Verdad.
- b) Mentira.

24. ¿Qué significa la sigla LGBTTI?

- a) Es una iglesia cristiana.
- b) Hace referencia a los grupos minoritarios que tienen diferentes elecciones sexuales.
- c) Ninguna de las anteriores.

25. ¿Qué significa el término homofobia?

- a) Temor irracional a los homosexuales.
- b) No estar de acuerdo con la homosexualidad.
- c) Festejar la homosexualidad.

Respuestas al test de auto-evaluación

1:a) En aquellos países donde el matrimonio entre personas del mismo sexo es legal, el porcentaje de matrimonios homosexuales es ínfimo en comparación con el resto de los matrimonios. Por ejemplo, en España, los matrimonios homosexuales jamás han superado el 2% de todos los matrimonios celebrados.¹ Según un artículo periodístico del Diario Clarín, en Argentina, desde la creación de la ley (año 2010) hasta mediados de 2017 se oficiaron 16.200 matrimonios homosexuales. Esta cifra engloba a todos los matrimonios entre extranjeros, siendo el único país que lo permite como si fueran ciudadanos del país, sin ningún tipo de restricción. De ahí que Argentina representa un excelente destino para los homosexuales que quieren casarse, lo cual ha generado un mercado importante, combinando turismo con legislación favorable a sus intereses.

2:a) En los primeros cuatro años de vigencia de la ley de matrimonio homosexual en España, el 10% de ellos ya se había divorciado. Esto demuestra la temporalidad y la inestabilidad de estas relaciones. “El matrimonio heterosexual es un proyecto de vida común; un proyecto abierto a la vida que se vive durante toda la vida. Por el contrario, el matrimonio homosexual es un proyecto de carácter temporal”, Eduardo Hertfelder.²

Un estudio revela que en Suecia las parejas de varones homosexuales se divorcian un 50% más que los matrimonios formados por una mujer y un hombre (que de por sí es muy

alta, un 53%). Las parejas de mujeres homosexuales superan esa media en un 167%. La presencia de niños en el hogar no altera las tasas de divorcio homosexual.³

Holanda es el país pionero en legalizar el matrimonio homosexual. También tiene la primicia de ser el país donde más divorcios hay en esa nueva clase de matrimonio. En el año 2004 se casaron 1210 parejas homosexuales y se declaró el divorcio de 62 parejas. En el año 2006 el número de divorcios homosexuales ascendió a 119 (se duplicó) y el número de matrimonios fue de 1212.⁴

3:a) La orientación sexual o inclinación sexual se refiere al deseo erótico de un sujeto. La orientación sexual se clasifica casi siempre en función del sexo de la persona deseada en relación con el sujeto:

- Heterosexual (inclinación hacia el otro sexo).
- Homosexual (inclinación hacia el mismo sexo).
- Bisexual (inclinación hacia ambos sexos).
- Pansexual (inclinación hacia cualquier sexo, incluyendo inclinación por las personas con ambigüedad sexual, transexuales y hermafroditas).⁵
- Asexual (falta de orientación y deseos sexuales).

Algunos de estos términos quieren ser modificados por los defensores del género con la finalidad de no indicar el sexo de la persona que se siente atraída. Por ejemplo: **androfilia** (atracción hacia los hombres, pero puede ser de parte de una mujer, un homosexual varón o un transexual que nació

hombre pero se siente mujer); *ginefilia* (atracción hacia las mujeres, por parte de un hombre, una lesbiana o un transexual que nació mujer pero se siente hombre).

4:b) Debemos distinguir la atracción del comportamiento homosexual. Una cosa es que aparezca un sentimiento erótico hacia alguien del mismo sexo y, otra muy diferente, tener intimidad sexual con esa persona. **Lo que la Biblia condena es la práctica o actividad homosexual.**⁶

Como cristianos estamos en desacuerdo con la práctica de la homosexualidad. En ningún lugar de la Biblia se alienta este tipo de comportamiento.

Para muchas personas el comportamiento homosexual constituye un incidente aislado, ya que son predominantemente heterosexuales. Para otras, es la forma preferida o única de expresión sexual.

Nadie ha podido explicar satisfactoriamente la orientación sexual. Probablemente existan muchas razones y las mismas difieran para cada persona. Generalmente se toma conciencia de la misma en la adolescencia. Ahora, ¿por qué no puede surgir si estamos de continuo inclinados al mal? ¿Cuántas veces la mente se llena de pensamientos que incomodan o inquietan? ¿Quién puede decir que nunca tuvo pensamientos no deseados? El problema no es si 'surge', sino que se hace con lo que viene a la mente. Cada persona es libre para elegir si alimenta lo que ha surgido o lo lleva cautivo a la obediencia de Cristo.

La orientación no está invariablemente determinada en todas las personas. El Dr. Robert L. Spitzer, profesor de psiquiatría y jefe de biométrica en la Universidad de Columbia en los Estados Unidos, realizó un interesante estudio que atrajo la atención en la conferencia anual de la Asociación Psiquiátrica Americana, el 9 de mayo de 2001. “Como la mayoría de los psiquiatras, yo creía que la conducta homosexual se podía controlar, pero que en el fondo, nadie podía cambiar su orientación sexual. Ahora creo que eso no es cierto; algunas personas pueden y lo han hecho”, Robert Spitzer.

En 1973, el mencionado doctor encabezó con éxito el movimiento que eliminó a la homosexualidad de la lista de trastornos mentales de la Asociación Psiquiátrica Americana (APA). Para la sorpresa de muchos, 28 años más tarde, el Dr. Spitzer cambió su dictamen y presentó sus hallazgos en la reunión anual de la APA, en Nueva Orleans reconociendo que algunas personas con orientación sexual hacia personas del mismo sexo pueden hacer un cambio sustancial hacia la heterosexualidad.⁷

El doctor entrevistó a 200 personas (143 hombres y 57 mujeres) que estuvieron dispuestas a hablar de sus historias sexuales. La mayoría buscó el cambio porque estaban insatisfechas con las relaciones promiscuas y tempestuosas que habían tenido. Su estilo de vida homosexual también había generado en ellos conflictos con sus valores religiosos. El doctor Spitzer dijo: **“Contrariamente a la creencia convencional, algunos individuos sumamente motivados, utilizando una variedad de estrategias para cambiar, pueden lograr un cambio sustancial de los múltiples indicadores de**

orientación sexual y alcanzar un buen funcionamiento heterosexual. La transición de homosexual a heterosexual no es cuestión de un cambio dramático entre ‘esto o aquello’, sino que es un proceso gradual que ocurre en una sucesión de pasos, en los cuales la homosexualidad va disminuyendo, mientras el potencial por la heterosexualidad se va incrementando”.⁸ Apenas fue publicado este estudio, la APA (Asociación Psiquiátrica Americana) emitió una desautorización oficial hacia los resultados del mismo.

Según los datos actualizados por wikipedia.org, en el año 2005 Spizter declaró: “Muchos colegas se indignaron... Dentro de la comunidad gay inicialmente hubo una gran ira”. Cuando se le preguntó si consideraba un estudio de seguimiento, respondió que no y agregó que sentía: “un poco de fatiga en la batalla”. Si bien Spitzer dijo que no tenía forma de saber si los participantes del estudio fueron honestos, también indicó que creía que los entrevistados eran francos con él”.

Analicemos una incongruencia en el argumento sostenido por los defensores del género. La idea de la aceptación de los homosexuales, bisexuales, travestis y transgénero como distintas alternativas de la sexualidad y tan válidas como la heterosexualidad es que nada puede cambiarse. Pero, los que dicen que si una persona heterosexual, poco a poco, va manifestando comportamientos homosexuales es porque salió del closet o del armario, no ven con buenos ojos el camino inverso. Si una persona con comportamiento homosexual comienza a tener comportamiento heterosexual subestiman el poder de decisión personal y hablan de que reprimen sus verdaderos deseos. Este tipo de discurso no tiene lógica y rebaja al

ser humano en su capacidad primaria de ejercer la propia libertad. Si un camino es posible, ¿por qué el contrario no lo es?⁹

5:a y c) La Biblia condena la homosexualidad y a quienes la practican.

Una persona es responsable por lo que piensa y por lo que hace. Martín Lutero dijo: “No podemos impedir que las aves vuelen sobre nuestra cabeza, pero sí que hagan nido en ella”. El ser tentado no es pecado, ceder a la tentación, sí lo es. Con esto queremos significar que no avalamos los pensamientos o las fantasías homosexuales, como tampoco lo pensamientos lascivos de cualquier persona heterosexual. “Así como la mayoría de los hombres luchan toda la vida en contra de los pensamientos adúlteros para no infringir el mandamiento del Señor de no ‘codiciar a una mujer’, los que tienen sentimientos homosexuales tienen que cuidar sus mentes y corazones diariamente o nunca desarrollarán la mente pura que la Escritura nos enseña a buscar”, Tim LaHaye.

La Biblia otorga esperanza. En 1ª Corintios 6:9-11 dice que algunos de los miembros de la iglesia en Corinto habían abandonado la homosexualidad con éxito, al ser lavados, santificados y justificados por la fe en Jesucristo.

Los que aprueban la homosexualidad alegan que Jesús nunca mencionó el tema por considerarlo irrelevante. Estas personas están mal informadas. Jesús no vino para abolir las enseñanzas del Antiguo Testamento, él mismo dijo que vino a cumplirlas, Mateo 5:17. La única vez que modificó las leyes

del Antiguo Testamento no fue para rebajar sus exigencias sino para realzarlas. En el Sermón del Monte, elevó a la categoría de adulterio el mirar con lujuria a una mujer que no sea la propia esposa, es decir que estableció la posibilidad de adulterio sin contacto físico, Mateo 5:28.

Jesús expresó su postura condenatoria hacia la homosexualidad cuando se refirió al divorcio, Marcos 10:1-12. Estableció con meridiana claridad que el matrimonio debía estar formado por un hombre y una mujer, versículo 6. No dio lugar a otra interpretación. Por lo tanto, decir que Jesús hizo silencio sobre la homosexualidad es ignorar las Escrituras.

Además, Jesús condenó la fornicación. “...*Cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de **fornicación**, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera*”, Mateo 19:9. La palabra ‘fornicación’ en el original es ‘porneia’, que significa ‘relaciones sexuales fuera del matrimonio’. Fornica el que adultera, el que tiene relaciones sexuales prematrimoniales y fornicar también, el que tiene relaciones homosexuales. En Judas 7 se usa la palabra ‘fornicación’ cuando se hace alusión a Sodoma y Gomorra.

6:d) Las personas no nacen ni heterosexuales ni homosexuales; nacen sexuadas. La sexualidad se forja a través del tiempo, mediante decisiones y elecciones. Recuérдалo: Dios no crea a los homosexuales ni bisexuales o transexuales. Si lo hiciera, Él no tendría por qué juzgar su conducta como pecaminosa, algo que hace repetidamente en su Palabra (Romanos 1:26-27; 1ª Corintios 6:9-11; 1ª Timoteo 1:9-10, etc.).

Kinsey y sus colaboradores, al igual que Freud, después de muchos años de investigación y observación, concluyeron que los seres humanos nacen con la capacidad de responder eróticamente a cualquier sexo, y que los condicionamientos o factores sociales predispondrían la preferencia de uno sobre otro sexo. Reconocieron que todo ser humano tiene la capacidad de responder eróticamente a una persona del mismo sexo. Por eso, consideraron que los términos ‘homosexual’ y ‘heterosexual’ no son adecuados; en su lugar, toda persona debería reconocer el hecho de que es potencialmente ‘bisexual’.¹⁰ Si asumimos estos postulados como ciertos, entonces entenderás el interés desmedido de los grupos pro LGTBI para educar en la diversidad a las próximas generaciones, comenzado en la primera infancia. Cuando en el colegio se enseñe que ellos pueden elegir si quieren ser nenes o nenas y también a quien querer, libres del “binarismo hombre-mujer” y de los “prejuicios del pasado” (nuestras creencias de fe y de vida). ¿Cuál crees que será el resultado?

El concepto de que las experiencias de vida van moldeando la sexualidad encuentra respaldo en la realidad. Muchas personas abusadas sexualmente por otras del mismo sexo y que en el momento del hecho han sentido placer asumen que son homosexuales por lo que percibieron. La verdad es que el cuerpo humano ha sido diseñado para experimentar placer, independientemente de quien lo toque. Si se lo hace en el lugar correcto y de la manera correcta, despertará sensaciones agradables y eso no significa que sea o vaya a ser homosexual, significa que es absolutamente normal. De modo similar, las personas que han sido abusadas por alguien del otro sexo y en el momento del hecho han sentido asco o

repulsión quizás se internen en la homosexualidad para escapar del abusador, creyendo que todas las personas de ese sexo son iguales.

Esta gran confusión se ve reforzada por un mito entre los adolescentes que dice: “varón, varón, es aquel que probó y volvió”, dando a entender que uno necesita tener una experiencia homosexual para saber si es o no un ‘verdadero hombre’. Esto es muy peligroso por lo que dijimos anteriormente acerca de que el cuerpo fue creado para el placer. Muchos jóvenes por sentir placer en una relación homosexual asumen que son homosexuales o bisexuales. Detrás del discurso de ‘libertad para experimentar’ está el gancho del placer que te ligará al pecado.

7:b) Una ínfima parte de la población es exclusivamente homosexual. Pero dentro de esa minoría algunos se casan con personas heterosexuales y tienen hijos, manteniendo relaciones homosexuales ocasionales (especialmente los gays), quienes suelen ser más promiscuos que las lesbianas.

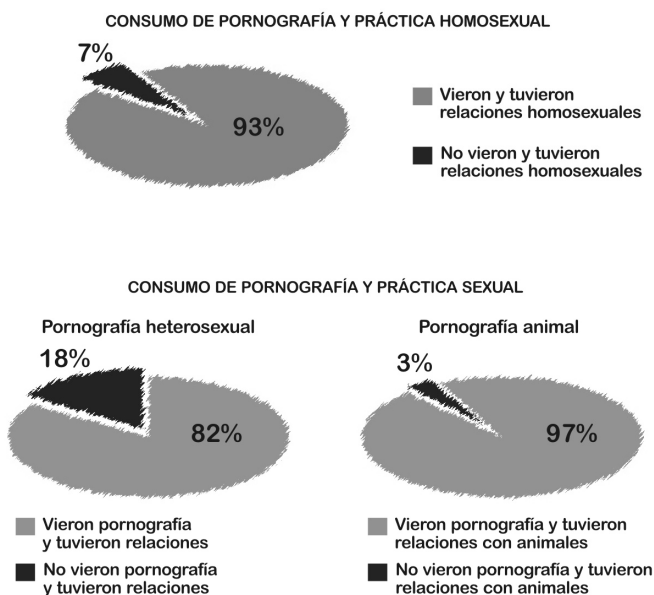
Que una persona tenga comportamiento homosexual no significa que no quiera tener descendencia. “La persistencia de la creencia en la no-reproductividad de la gente gay debe ser eliminada”, Josh Boswell.¹¹

8:a) Se ha demostrado que el consumo de pornografía estimula la práctica sexual.¹²

Nuestras encuestas demostraron que el 93% de los que consumieron pornografía homosexual tuvieron luego prácti-

ca homosexual. Lo mismo es válido para el abuso sexual infantil: 9 de cada 10 personas condenadas por pedofilia han visto pornografía infantil antes de cometer el abuso.¹³

Otro dato interesante aportado por nuestra investigación es que el 97% de las personas que tuvieron relaciones sexuales con animales (bestialismo) habían visto pornografía con animales antes de cometer el hecho. En definitiva, la exposición recurrente a la pornografía genera nuevos deseos; o en palabras de los jóvenes, 'te formatea la cabeza'.



La pornografía genera fantasías sexuales. Cuanto más se mira, más se desea; y cuánto más se desea, mayor la probabilidad de llevar a la práctica un determinado comportamiento sexual. Tu vida de pensamiento es determinante en tu futuro, ¡no puedes ignorar el poder de tu mente!

Las fantasías sexuales de cualquier índole generadas por el consumo de pornografía producen apetitos sexuales diversos que conducen a experiencias de pecado. Los pensamientos producen sentimientos y éstos son el puente para la experiencia. **Pensamientos, sentimientos y experiencia.** En el caso de la homosexualidad, los pensamientos permitidos y disfrutados en lo secreto así como las experiencias homosexuales refuerzan ese patrón.

“¿Quién se tomaría un vaso de agua sabiendo que tiene unas gotas de veneno? Nadie en su lucidez mental lo acercaría a su boca para ingerirlo por el hecho de que lo podría enfermar. Es igual con nuestra mente. Lo que consumimos con nuestros oídos y nuestra vista puede enfermarnos, crear adicciones y obsesiones. La pornografía es un virus mortal que, de a poco, va matando los principios morales. Nuestra mente es como una esponja, absorbe todo lo que se le acerca. Lo que entra en la mente de alguna forma vuelve a salir”.¹⁴

El cuerpo es siervo de la mente y la mente puede condicionarse y dirigirse. John White explica: “Una vez que experimentes placer físico con una persona del propio sexo, es más probable que quieras experimentarlo de nuevo. Cuanto más frecuentemente tengas la experiencia, más se fijará el patrón. Lo que hago determina lo que soy, tanto como lo que soy determina lo que hago”.

La mente es como una computadora, responde de acuerdo a los patrones de información que han sido programados en ella. Si tú sientas a un niño de cinco años frente a un televisor y lo dejas mirar televisión chatarra por diez horas al día, ¿qué canciones cantará y hacia qué productos correrá en

el shopping? Es posible programar el pensamiento de la gente.

Los gobiernos han demostrado por milenios que se puede controlar el pensamiento de la gente al controlar los procesos educativos y las fuentes de información que reciben.

Cierta vez un joven se acercó al gran evangelista Billy Graham y le hizo el siguiente comentario: “Pastor, a veces tengo la sensación de que dentro de mí luchan dos perros, uno bueno y otro malo. Hay momentos cuando pienso que el perro bueno va ganando la batalla y otras veces siento que el perro malo gana. ¿Qué tengo que hacer?”. Sabiamente, el anciano predicador, le dijo: “Deja de alimentar el perro malo. Mátaalo de hambre”.

Mirar pornografía es alimentar al ‘perro malo’. El único modo de escapar y no llevar a la práctica el deseo alimentado por las imágenes pornográficas es dejar de consumir pornografía. Somos lo que pensamos. **Pero a menudo no nos damos cuenta de que podemos controlar nuestros sentimientos mediante el control de los pensamientos. De lo contrario, pueden destruirnos.**¹⁵

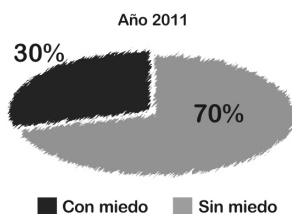
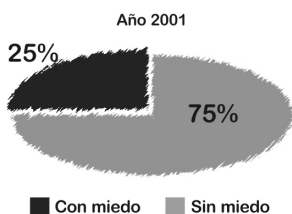
9: a, c) La mayoría de los homosexuales no desean abandonar sus prácticas; prefieren que todos los acepten y quien no lo haga, que sea execrado. Pero la iglesia no puede violentar sus preceptos.

De ahí que solo una persona que ha tenido un encuentro con Cristo desee abandonar la práctica de la homosexualidad. Renunciar a la fuente de su placer no es fácil, por lo

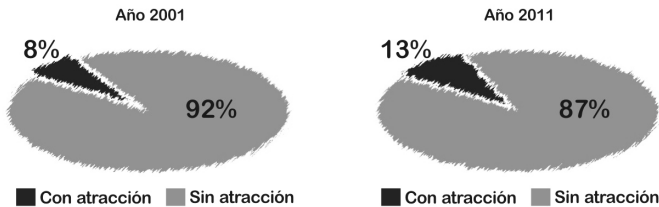
tanto, sin ese fuerte deseo interno de querer superarla – que surge de la comunión con Dios y la presencia del Espíritu Santo – resultará casi imposible hacerlo. Después de tratar a 100 homosexuales, el doctor Irving, dijo: “Un cambio heterosexual es posible para todos los homosexuales que tienen una fuerte motivación para cambiar”.¹⁶

Toda persona que quiera modificar ésta o cualquier área de su vida deberá contar con la ayuda del Espíritu Santo, aceptando a Jesús como Señor y Salvador de su vida. ¿Por qué? Porque fuera del poder transformador que trae la presencia del Espíritu, el ser humano no puede modificar su condición interior pecadora. “Forzar unos pocos cambios externos en la gente para agradar a las normas convencionales no los hará libres en una forma poderosa, a fin de que puedan seguir el plan de Jesús para su vida y experimentar la verdadera libertad espiritual”, Don Schmierer.

10:c) Sorprendentemente, en esta última década, ha aumentado la cantidad de jóvenes cristianos que tienen miedo de ser homosexuales. En el año 2001, el 25% de los encuestados manifestó miedo a ser homosexual; mientras que en el año 2011, esta cifra se elevó al 30%.



11:c) La atracción homosexual se ha elevado en los últimos 10 años de un 8% a un 13%.

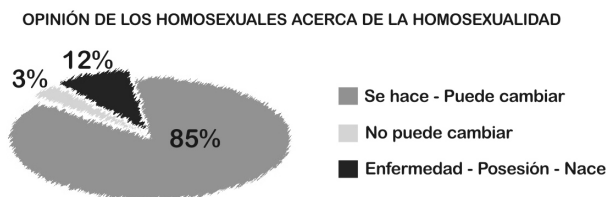


12:c) La práctica de la homosexualidad es un pecado. La voluntad de Dios es el matrimonio monogámico y heterosexual, Génesis 2:24.

¿Por qué razón está en auge la homosexualidad? La razón esencial es la excesiva estimulación a través de los medios de comunicación asociada a la desintegración de la familia tradicional. Los medios masivos, aunque pretendan hacernos creer que reflejan la realidad, presentan lo que ellos quieren y, con el tiempo, marcan tendencia. Siempre empujan la sexualidad más allá de los límites y desafían las normas bíblicas, presentándolas como anticuadas y obsoletas. El libertinaje sexual, la promiscuidad, la homosexualidad, la bisexualidad y el travestismo se muestran como comportamientos divertidos, 'travesuras' sin consecuencias o maneras placenteras de vivir. Detrás de la batalla por la integridad sexual está el mismísimo diablo intentando arruinar la vida de los creyentes, porque la moral de la sociedad tiende a afectar la moral de la iglesia.

13:b) La homosexualidad es una manera de vivir la sexualidad contraria al ideal de Dios para el hombre y la mujer.

En nuestra investigación, al preguntar a quienes habían tenido práctica homosexual qué creían ellos acerca de la homosexualidad, la inmensa mayoría (el 85%) dijo que una persona se hace homosexual y que es posible modificar su conducta.



14:b) En el año 1973 la homosexualidad dejó de ser considerada una enfermedad o un desorden psicológico. Esto sucedió cuando la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) desechó la homosexualidad de su manual de diagnóstico y estadística, por presión de los grupos pro 'gays'. Algunos observaron humorísticamente que un simple trazo de pluma, instantánea y milagrosamente curó a cientos de miles de 'pacientes' en todo el mundo.¹⁷

En mayo de 1990 la Organización Mundial de la Salud (OMS) excluyó la homosexualidad de la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y otros Problemas de Salud.

Coincidimos con la medida adoptada por la APA en 1973, porque si la homosexualidad fuera una enfermedad, la Biblia no la condenaría. La persona podría presentarse ante Dios y

decirle: “no tengo culpa porque no tengo elección, estoy enfermo”. Sin embargo, las relaciones homosexuales se eligen. Los mismos homosexuales piden no ser discriminados ya que, siendo perfectamente normales, han adoptado una vida homosexual. Erwin J. Haeberlee, hablando acerca del uso y las funciones de los órganos sexuales, dice: “Tenemos que reconocer que no es la ‘naturaleza’ la que toma decisiones sobre cómo debe ser usado el cuerpo humano, sino la voluntad humana”.¹⁸

15:a) ¿Qué hubiera hecho Jesús en caso de haberse encontrado con un homosexual? Lo mismo que hizo con otros pecadores: los hubiera amado sin que ello signifique aceptación de su comportamiento errado. ¿Qué hizo Jesús con la mujer sorprendida en el acto mismo del adulterio? ¿Y con la mujer samaritana? ¿Y con el joven rico? **Los amó y los invitó a una nueva vida.**

16:d) El criar a un hijo en un hogar cristiano no garantiza que no sienta alguna vez atracción hacia personas del mismo sexo, pero permite que sea expuesto ante la verdad de la Palabra y el plan de Dios para la sexualidad; ¡siempre y cuando lo enseñes!

Si tuvieras algún problema con la orientación sexual de alguno de tus hijos, mejora tu comunicación con ellos y batalla espiritualmente con las armas que la Palabra enseña. Ora, ayuna, clama. El deseo de Dios es que no se pierda nada de lo que Él te ha regalado. No te sientes resignadamente mientras el diablo te roba a tu familia. Lucha. Ora con ellos, pero

que sean oraciones sentidas y llenas de la presencia del Señor. Si nunca has tenido el altar familiar es hora de que los que habitan tu casa comiencen a cambiar las costumbres. No demores más la decisión y hazlo ya mismo. Reúne a tu familia y establece el horario en el que todos juntos buscarán el rostro del Señor. No puedes aducir falta de tiempo porque si existe el suficiente para comer y dormir debería existir tiempo para vivir en dependencia del Señor. Jesús no tenía tiempo para comer, pero sí para orar. Si Él no pudo hacer su tarea sin permanecer en oración, ¿por qué crees que tú saldrás en victoria independientemente del Señor? No pierdas más tiempo, recuerda que los cristianos tenemos una lucha encarnizada contra los poderes de las tinieblas. **Este es el primer gran consejo que, si lo tomas, experimentarás el poder de Dios en tu familia.** Si no lo haces, todo lo demás será de escasa utilidad.

Pero imaginamos que seguirás el consejo bíblico de velar y orar en el poder de la unidad con tu familia, aunque te cueste lágrimas conseguirlo (porque el diablo se opondrá a que tengan el altar familiar ya que allí se desatan las bendiciones más valiosas de parte del Señor).

¡Recuerda, las transformaciones ocurren por el poder de Dios, no por el consejo humano! Cuando hayas dado este primer paso (de buscar al Señor) los siguientes consejos podrán ayudarte, no antes:

- **Educar sexualmente.** Debes conocer y hacer conocer a tus hijos la existencia de un 'período de indefinición sexual' durante la pre-adolescencia y adolescencia. El 65% de los adolescentes pasa por un tiempo en el que no sabe qué siente

o qué le gusta. Este conocimiento erradica muchos temores hacia la homosexualidad y previene comportamientos homosexuales que al brindarles placer refuerza su confusión o los lleva a una vida homosexual. La educación sexual con valores cristianos libera de curiosidades, mitos y miedos.

- **Amar “a pesar de”.** Cristo nos ama a todos por igual, sin importar lo que hagamos. No hay nada que nosotros podamos hacer para que Dios nos ame más, y no hay nada que podamos hacer para que nos ame menos. Simplemente nos ama. **Su amor no tiene condiciones, su presencia sí. Si quieres vivir en comunión con Dios, debes obedecerlo.** Es más, muchas de sus promesas están condicionadas a nuestra obediencia. Hazles saber a tus hijos el riesgo que corren al abandonar al Señor. No es posible tomar los asuntos espirituales con liviandad sin pagar las consecuencias. El diablo no perdona. Y si le damos autorización para que toque nuestra vida y familia por el pecado elegido, él no mostrará misericordia. Muéstrales que el corazón de Dios tanto como el tuyo sienten congoja cuando ellos no siguen el camino de la fe. Recuérdales que Jesús dijo en Juan 14:15: “Si me aman guarden mis mandamientos”. Dios anhela que demos nuestra fidelidad manteniendo a raya cualquier apetito impropio a fin de guardar sus mandamientos.

- **No traicionar su confianza.** Nunca ventiles públicamente aquello que tu hijo/a te confió en secreto.

- **Sugerir un consejero cristiano.** Si tu hijo/a tuviera un problema con la orientación sexual o dudas respecto de su identidad y desea hablar con un consejero, busca profesionales cristianos, de otro modo, podrían ocasionar gran confu-

sión en su vida espiritual. Ten presente que el sistema mundo no respeta nuestras creencias, al contrario, trata de sacar a Dios de todos lados.

- **No cargar con la culpa.** No eres responsable por la elección sexual de tus hijos. Si bien es cierto que todos los padres cometemos errores, no es cierto que tú hiciste que tu hijo eligiera tener relaciones homosexuales u otros comportamientos que desagradan a Dios. Cada persona es libre de decidir, y tu hijo decidió alejarse del Señor. **Pero si has sido negligente en tu vida espiritual y en velar por ellos con las herramientas espirituales, entonces sí eres responsable en parte de la realidad actual y deberías arrepentirte.** Recuerda que la confesión y el arrepentimiento constituyen el primer paso para la comunión renovada con Dios. Si tu fe se paraliza, tu familia sufre. Restaura tu altar de adoración, vuélvete al Señor de todo corazón y clama por su ayuda.

- **Buscar ayuda espiritual.** Jesús fundó la iglesia para que encontráramos en ella el apoyo necesario para superar nuestros problemas. Dios te entiende porque él mismo se reveló como Padre. Acude a su presencia. Busca su intervención. Recuerda que aquello que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

17:b) La conversión hace que la persona tenga una nueva identidad; ahora es cristiana y el Espíritu Santo vive en ella, pero eso no significa que se convierta instantáneamente en heterosexual. Después de su conversión (que es mucho más que el asentimiento intelectual de aceptar a Jesús) su conciencia será despertada por el mismo Espíritu Santo y, como

líder de esa persona, comenzarás a ver los frutos de su nueva vida en Cristo. Entre esos frutos notarás una fuerte convicción interior de pecado, un anhelo por la santidad de Dios y por vivir en comunión con Él. Como consecuencia dejará la práctica de la homosexualidad u otros comportamientos sexuales de pecado aunque experimente (sin desearlo) alguna que otra fantasía. En ese punto debe batallar con su mente. Debe demostrarle al Señor que su amor hacia Él es más importante que sus deseos. ¿Acaso no sucede esto con todos los cristianos? El camino a la pureza moral durará toda la vida, y eso es así, tanto para heterosexuales como para homosexuales.

Finalmente, que una persona haya dejado de practicar la homosexualidad no significa que vaya a experimentar atracción heterosexual. De ahí que algunos se mantendrán célibes por el resto de la vida, mientras que otros sí experimentarán atracción sexual hacia personas del otro sexo. Por lo tanto, se casarán y tendrán hijos. **No se deben generar falsas expectativas, tal como una erradicación definitiva e inmediata de los deseos homosexuales y la aparición de deseos y sentimientos heterosexuales.** En este sentido, algunas personas se casan con la esperanza de que la atracción erótica hacia personas del mismo sexo desaparezca; sin embargo, terminan descubriendo que el matrimonio agrava el problema. Debemos aconsejar a quienes han batallado en este terreno a permanecer solteros y en santidad por un largo tiempo, antes de pensar en el matrimonio. “Envolverse en un noviazgo, o peor aún, casarse antes de haber recibido la adecuada restauración del Señor, podría ser desastroso”.¹⁹

18:c) Lo más difícil para un homosexual es renunciar al placer que le otorga esa conducta.

Masters y Johnson demostraron que el placer sexual entre dos personas del mismo sexo suele ser mayor que el que existe entre un hombre y una mujer.²⁰ Ello se debe a que un hombre sabe cómo estimular a otro hombre mejor que una mujer y, una mujer a otra, mejor que un hombre. **Pero el placer no valida la conducta.** Para esta sociedad alejada de Dios el placer determina el comportamiento; pero, para quienes creemos en la Biblia como una verdad de valor absoluto es inadmisibile un comportamiento homosexual, aun cuando haya mayor placer. De ahí la importancia de renunciar no solo a las prácticas homosexuales sino, al placer asociado a todo pensamiento o fantasía homosexual.

Durante el camino a la obediencia a Cristo algunas personas que han mantenido relaciones homosexuales evitan seguir con esta práctica, pero en su mente reviven antiguas experiencias y, de ese modo, siguen sintiendo placer. Quien quiera abandonar la homosexualidad debe voluntariamente ejercer control, no solo sobre su comportamiento sino sobre los pensamientos, porque el placer es el verdadero epicentro de la lucha.

19:d) Si bien es cierto que tener una madre dominante y un padre ausente y ser abusado en la infancia son factores que influyen en la vida futura de una persona, no son determinantes. En otras palabras, no es causa y efecto. Existen muchas teorías que intentan explicar la homosexualidad; sin embargo, hasta el presente, lo único que puede aseverarse

con seguridad es que cada persona decide por sí misma con quien se acuesta, lo que nos lleva a la indiscutible conclusión de que las prácticas sexuales se eligen.

20:d) La Biblia no establece una jerarquía de pecados. En 1ª Corintios 6:9-11 Pablo dice que la homosexualidad es tan grave como la avaricia. Cualquier pecado es malo a la luz de la santidad de Dios y nuestro objetivo es honrar al Señor alejándonos de toda maldad.

21:c) Piensa, ¿por qué querría un homosexual dejar de serlo? ¿No le gusta? Nada de eso. Al contrario, el placer es la causa principal por la que la inmensa mayoría de los homosexuales no quiere dejar la práctica.

Los que han vencido la homosexualidad fueron aquellos que sintieron el peso de la culpa y el alejamiento de Dios en sus vidas. "He aprendido que uno no puede violar las leyes de Dios y lograr felicidad duradera. Jesucristo dijo: *'Bienaventurados son los que oyen la palabra de Dios y la guardan'*", Lucas 11:28. He descubierto que las personas desdichadas se han ganado el derecho de serlo y encontrarán ayuda solamente cuando estén dispuestas a permitir que Dios torne sus vidas de la desobediencia a su voluntad, en completa obediencia. Solo un acto de fe y una afirmación de la voluntad pueden efectuar tal transformación".²¹

¿Cómo puede evitarse la homosexualidad y otros pecados sexuales? Primero, viviendo en comunión con Dios y permitiendo que su Palabra more en nosotros. Así podremos ver

positivamente el plan de Dios para la sexualidad humana. En segundo lugar, subyugando los deseos carnales que batallan contra el espíritu, por lo tanto no alimentaremos ningún pensamiento o fantasía. Ello significa alejarse de la pornografía, bares, parques y todo aquello que comporte algún grado de tentación.

22:d) Suele creerse que es posible identificar a un homosexual por el aspecto físico, la forma de hablar, sus amistades o las actividades que realiza. Sin embargo, el 90% de los homosexuales (tanto gays como lesbianas) son personas 'promedio', es decir, similares a cualquier otra. Concluimos diciendo que no es posible identificar a un homosexual, excepto a los que hacen alarde de su homosexualidad desafiando lo establecido.

Existe otra creencia errónea de que en las parejas homosexuales, uno de ellos adopta el rol sumiso de mujer, mientras que el otro, el rol dominante o de varón. Eso es un mito. Si bien es cierto que un 20% de homosexuales adoptan exclusivamente un rol activo o pasivo dentro de la relación sexual, la inmensa mayoría de los homosexuales intercambian roles.

23:a) El Centro Nacional de Referencia contra el SIDA estima que el 10,4% de los HSH (Hombres que tienen Sexo con Hombres) y el 34,2% de los travestis tienen VIH. En la mayoría de los casos, ignoran su estado. El informe destaca que la posibilidad de contraer el virus es diez veces mayor en relaciones homosexuales que entre las personas que no practican

la homosexualidad, afirmó Claudio Bloch, director de SIDA y ETS del Ministerio de Salud de Argentina.²²

Otra investigación demostró que los HSH están casados y no creen que sus esposas corran riesgos. Sin embargo, el 67% de los nuevos contagios de VIH se da en mujeres, en sus hogares y por sus esposos, por la promiscuidad con la que ellos viven su sexualidad. Un grupo de investigadores de la Universidad de California demostró también que los HSH tienen un riesgo elevado de infectarse por VIH y, a su vez, de infectar a sus esposas.²³

24:b) Esta sigla representa a los grupos minoritarios que se distinguen por la elección sexual. La letra “L” hace alusión a las lesbianas, la “G” a los gays, la “B” a los bisexuales, la “T” a los travestis y transexuales, y la “I” a los individuos intersexo. Esta sigla actualmente está siendo modificada por LGTBIQ+, en cuyo caso se agrega a todas las anteriores la “Q” de “queer” y el signo “+” dando a entender que pueden incorporarse muchas otras “orientaciones e identidades”. Algunos preconizan la inclusión de la P de “pedofilia” como una de ellas.

Se denomina **lesbianas** a las mujeres homosexuales que se caracterizan por pensar y comportarse como otras mujeres y que no desean ser hombres, pero que eligen a personas del mismo sexo para tener intimidad sexual.

Se denominan **gays** a los varones homosexuales. De modo similar a lo que hemos relatado en el caso de las lesbianas, la gran mayoría de gays son hombres que se parecen en todo a otros hombres, que no quieren ser mujeres, pero que en el

momento de la intimidad sexual buscan a personas del mismo sexo.

Los **bisexuales** sienten atracción erótica tanto por hombres como por mujeres. Por ello, el término 'bisexual' describe a la persona que tiene contactos homosexuales y heterosexuales. Pueden tener alternancia entre estas dos elecciones o, en cierto tiempo de la vida, concentrarse en un tipo de relación. De hecho, la mayoría se casa y tiene hijos.

Los **travestis** son personas que obtienen excitación o gratificación sexual usando ropas y comportándose como una persona del otro sexo. Lo más frecuente es ver a hombres que se travisten como mujeres. Existen muchas formas de travestismo y no todo se relaciona con lo sexual. Por ejemplo, cuando un actor se traviste para representar un papel, ese hecho no se considera travestismo desde el punto de vista sexológico porque es una representación, realizada con fines comerciales o artísticos, pero que no provoca excitación sexual en quien lleva adelante esa conducta.

Los **transexuales** (que forman parte del universo transgénero) nacen genéticamente de un sexo, pero se sienten como del otro. El transexual tiene un conflicto psicológico, ya que el cuerpo dice: "yo soy hombre", pero la mente afirma: "yo soy mujer". No tienen ningún problema físico o médico pero, psicológicamente, se sienten atrapados en un cuerpo que no les corresponde. Se conoce este trastorno como *disforia de género* o *síndrome de Harry-Benjamín*, es decir es un trastorno definido durante muchos años en el terreno de las enfermedades mentales. Perciben a su cuerpo como algo extraño e intentan adecuarlo a su imagen mental. Esa es la

razón por la que se operan para cambiar de sexo. Quieren que su cuerpo refleje el sentido de pertenencia interior.

Los **transgénero** son un conjunto que abarca diferentes opciones. **Género-queer** para aquellas personas que no se identifican con “hombre” ni con “mujer”; algunas piden que les llamen usando como pronombre “ello” en lugar de “él” o “ella”, ya que estos últimos no les representan. Otras categorías de trans incluyen personas **multigénero**, **andróginas**, **disconformes con el género** e, incluso, **personas de dos espíritus**. Las definiciones de estos términos varían de persona a persona y constantemente están siendo modificadas, por dicho motivo lo que escribimos hoy puede que mañana haya cambiado. Por otra parte y para complicar más la comprensión del tema, no toda disconformidad con el género significa que esa persona sea transgénero.²⁴

Se denominan **intersexo** a las personas hermafroditas; es decir, aquellas que nacen con genitales de ambos sexos (algo extremadamente infrecuente). **La intersexualidad constituye una rareza en la práctica médica**. Muchas veces se confunde a los transexuales con los intersexuales pero son dos realidades totalmente diferentes: los transexuales son personas normales desde el punto de vista físico; en cambio, los intersexuales nacieron con problemas físicos.

25:a) El término homofobia hace referencia al rechazo extremo, temor irracional u odio hacia las personas homosexuales. *Amnistía Internacional* dice que más de setenta países persiguen a los homosexuales porque en sus territorios la homosexualidad es un delito y, ocho países condenan a los

homosexuales a la pena de muerte: Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Mauritania, algunos estados del norte de Nigeria, Somalia, Sudán y Yemen.²⁵

Para los cristianos la vida sexual es una cuestión espiritual trascendente. La sexualidad, como cualquier otra área, debe permanecer bajo el señorío de Jesucristo.

No permitas que por ser cristiano a la manera en que la Biblia enseña te discriminen u obliguen a reservarte tu opinión. Defiende tu fe. Algunos intolerantes se burlan de las enseñanzas cristianas y eso es una afrenta mayúscula al Señor. Quienes te discriminen expresan su “cristianofobia”, es decir, su intolerancia, su odio y rechazo a nuestra forma de vida y creencias de fe.

Este tema nos preocupa sobremanera, no solo por la persecución ideológica y mediática, sino porque se proponen minar nuestros dogmas, debilitando a la iglesia mediante la infiltración de la ideología de género en las escuelas.

Nota final

Deseamos que este test te haya desafiado a repensar bíblicamente cuestiones trascendentales. Recuerda que la libertad que proclama el mundo es esclavitud al pecado, y su fin, es la muerte eterna. Por Jesucristo hemos sido libertados del poder del pecado para no volver a servirlo. Debemos ejercer la autoridad del Señor y proclamar su poder de vida nueva a todo aquel que cree.

< 4 >

Prácticas sexuales condenadas por la Biblia

¿Qué dice la Biblia?

¿Cómo transmitir a nuestros hijos el plan de Dios? ¿Cómo discipular a los nuevos creyentes en este tiempo en que el género definido por la autopercepción intenta primar sobre el determinismo biológico? ¿Solo importa lo que el sujeto en cuestión sienta para que todos los demás obligadamente actúen en base a ese sentimiento personalísimo?

Examinemos las Escrituras para conocer qué dice Dios al respecto.

Deuteronomio 22:5: *"La mujer no vestirá ropa de hombre, ni el hombre se pondrá ropa de mujer; porque cualquiera que hace esto es abominación al SEÑOR tu Dios", NBLH.*

Este versículo condena el travestismo.

Levítico 18:23: *"No te corrompas teniendo relaciones sexuales con un animal, tampoco la mujer debe tener relaciones con un animal, porque eso es una perversión", PDT*

Levítico 20:15: *“El hombre que tenga relaciones sexuales con un animal será condenado a muerte, y se debe matar al animal”, PDT.*

Éxodo 22:19: *“Quien tenga relaciones sexuales con un animal será condenado a muerte”, PDT.*

Deuteronomio 27:21: *“Los levitas dirán: “Maldito sea el que tenga relaciones sexuales con un animal”. Luego todo el pueblo dirá: “Así sea””, PDT.*

Estos versículos condenan la zoofilia o bestialismo.

1ª Corintios 6:9: *“¿O acaso no saben que los que hacen el mal no van a tener parte en el reino de Dios? No se engañen a ustedes mismos. En el reino de Dios no tendrán parte los que practiquen pecado sexual, ni los adoradores de ídolos, ni los que cometen adulterio, ni los hombres que se dejan usar para tener sexo con otros hombres, ni los hombres que tienen sexo con ellos. Tampoco los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los tramposos, ni los que maltratan a los demás con palabras”, PDT.*

1ª Corintios 6:18-20: *“Así que, huyan de los pecados sexuales. Todo pecado que un hombre comete queda fuera de su cuerpo, pero el que comete inmoralidad sexual peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo? Ustedes han recibido al Espíritu de Dios y habita en ustedes. Entonces, ustedes no son dueños de su cuerpo, porque Dios los ha comprado por un precio. Así que, con su cuerpo, honren a Dios”, PDT.*

1ª Tesalonicenses 4:3: *“La voluntad de Dios es que se hagan santos y que rehúyan la libertad sexual”, BLA. En la versión PDT*

dice: *"Dios quiere que ustedes sean cada vez más puros, que se mantengan alejados de la inmoralidad sexual".*

Estos pasajes bíblicos condenan las relaciones sexuales prematrimoniales.

Éxodo 20:17: *"No desearás la casa de tu prójimo, ni la mujer de tu prójimo, ni su siervo ni su sierva, ni su buey ni su asno, ni nada de cuanto le pertenece", NC.*

Levítico 20:10: *"Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, los dos serán castigados con la muerte", PDT.*

Estos versículos condenan las relaciones extramatrimoniales.

Levítico 18:6-18: *"Ninguno de ustedes se acercará a una pariente directa para tener relaciones con ella: ¡Yo soy Yavé! No tendrás relaciones con tu padre ni con tu madre. ¡Piensa que es tu madre!: no tendrás relaciones con ella. No tendrás relaciones con la mujer de tu padre. ¡Respeta a tu padre! No tengas relaciones con ella. No tendrás relaciones con tu hermana, hija de tu padre o de tu madre, nacida en casa o fuera de ella. No tendrás relaciones con las hijas de tu hijo o de tu hija, pues son de tu misma sangre. No tendrás relaciones con tu hermana, hija de tu padre aunque de otra madre. Respeta a tu hermana: no tendrás relaciones con ella. No tendrás relaciones con la hermana de tu padre: respeta en ella a tu padre. No tendrás relaciones con la hermana de tu madre: respeta en ella a tu madre. Respeta al hermano de tu padre, y no tengas relaciones con su mujer, pues es tu tía. No tendrás relaciones con la mujer de tu hijo. Respeta a tu propio hijo y no tengas relaciones con*

ella. No tendrás relaciones con la mujer de tu hermano: respeta a tu hermano. No tendrás relaciones con una mujer y su hija, y tampoco tomarás a su nieta, pues te respetarás a ti mismo. Teniendo ya mujer, no tomarás a su hermana para ponerla celosa, teniendo relaciones con su hermana mientras viva ella", BLA.

Se establece que las relaciones familiares son sagradas y se prohíbe la práctica sexual con: padre o madre (Levítico 18:7), madrastra (v. 8), hija de su madre o padre con otra persona, es decir medio hermano/a (v. 9, 11), nieto/a (v. 10, 17), tío o tía (v. 12-14), yerno o nuera (v. 15) y cuñado/a (v. 16).

Estos versículos, junto a Levítico 20:17-21, condenan la pedofilia y el incesto.

Nace o se hace: el debate sobre el origen de la pedofilia

Con la inclusión de "género" como causal de discriminación, si se aceptara socialmente la pedofilia como orientación sexual, no podríamos ni siquiera hablar de abuso sexual infantil – y todo parece indicar que es el próximo paso en la agenda de género. James Cantor, del centro de Adicción y Salud Mental de Toronto, en Canadá, indica haber arribado a una conclusión llamativa y controvertida: **"La pedofilia es una orientación sexual"**, dice. "Es algo con lo que nacemos, esencialmente; no cambia a lo largo del tiempo y es tan central para nuestro ser como cualquier otra orientación sexual".

En la misma nota periodística se comparte un testimonio de un hombre que recibe terapia. Chris (no es su nombre real) es un hombre que estuvo en la cárcel por abusar de sus hijas y confesó que todavía tiene deseos sexuales por sus víctimas: "Para mí, fue cuestión de aprender la diferencia entre querer y necesitar. Todos tenemos deseos de hacer cosas, pero son solo deseos, no signifi-

ca que tengamos que hacerlas. Y así como puedes decidir actuar, también puedes decidir no actuar".

Chris proporciona su 'fascinante aportación' al debate: "Yo creo que mi sexualidad es lo que soy, es con lo que nací y está en mi naturaleza..."²⁶

¿Acaso podemos ignorar los intentos, ahora tímidos, pero crecientes, de ver la pedofilia como una orientación sexual?

Deuteronomio 23:18: *"Ninguna mujer israelita podrá volverse prostituta, y ningún hombre israelita podrá prostituirse", PDT.*

Levítico 21:7-9: *"Los sacerdotes no deben casarse con ninguna prostituta ni con mujer divorciada porque están consagrados a su Dios. Consideren santo al sacerdote porque él ofrece el pan de su Dios. El sacerdote debe ser santo para ustedes porque yo el Señor soy santo y yo los santifico a ustedes. Si la hija de un sacerdote se contamina haciéndose prostituta, es una deshonra para su papá y tendrá que ser quemada viva", PDT.*

Estos versículos condenan la prostitución.

La homosexualidad y la Biblia

Dios creó al ser humano "*varón y hembra*" (Génesis 1:27), o sea, hombre y mujer. La Palabra de Dios también se refiere a la unión matrimonial entre el hombre y la mujer "*en una sola carne*" (Génesis 2:24) y abierta a la vida de manera intrínseca (Génesis 1:28). Si la homosexualidad fuera una opción válida como la heterosexualidad, Dios debería haber creado como pareja de Adán, a Eva y a Esteban y preguntar a Adán qué elegiría. O bien crear a Adán, Eva y Marcela y preguntarle a

Eva qué elegiría. Pero no fue así porque Dios tenía un solo plan para la humanidad.

La homosexualidad no permite la realización de ninguno de los dos valores inherentes a la sexualidad humana, tal y como Dios la creó: la unión heterosexual en el matrimonio y la procreación. A la luz de esta visión, existen más de 15 pasajes bíblicos que, directa o indirectamente, condenan las prácticas homosexuales.

Génesis 1:27: *“Así que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, creó al varón y a la mujer”, PDT.*

“Esto indica que el ser humano fue creado en dos personas de anatomía diferente, y cada uno con una naturaleza orgánica distinta y definida, propia para los fines de la procreación. Así que, solo la mujer podrá concebir un hijo y ser el laboratorio en el que la vida se forma y se desenvuelve. Un hombre, a despecho de tantas tentativas quirúrgicas de algunos, jamás conseguirá dar a luz un hijo”.²⁷

Un seminarista preguntó a su profesor: “¿Los hombres no tienen derecho a escoger su sexualidad?”, a lo que aquel respondió: “Querido jovencito, el sexo no es cuestión de elección. El sexo del ser humano ya viene definido de fábrica”.

Génesis 2:24: Dios creó a Adán y a Eva. El texto bíblico dice: *“Dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer”*, no dice que Adán se unirá a otro hombre o que Eva se unirá a otra mujer. El texto es absolutamente claro y no deja margen para la duda: **la voluntad de Dios es el matrimonio heterosexual, es decir, entre un hombre y una mujer.**

Levítico 18:22: *“No tendrás relaciones sexuales con otro hombre, como si fuera mujer, porque eso es un pecado abominable”, PDT.*

Levítico 20:13: *“Si un hombre tiene relaciones sexuales con otro hombre, ambos han cometido un pecado abominable y serán condenados a muerte. Ellos mismos se buscaron su propia muerte”, PDT.*

La Biblia siempre se refiere al comportamiento homosexual con una valoración negativa.

Deuteronomio 23:17 y 18: *“No habrá rameras entre las hijas de Israel, y no habrá fornicadores de los hijos de Israel, no habrá prostitutas rituales entre las hijas de Israel, y no habrá sodomitas entre los hijos de Israel. No traerás las ganancias de una prostituta, ni el precio de un perro (sodomita) a la asamblea de YAHWEH tu Elohim, para ningún voto, porque aun ambos son abominaciones a YAHWEH tu Elohim”, (DA).*

La expresión ‘ramera’ alude a la prostitución femenina. El término ‘sodomita’ y, en el versículo 18 ‘perro’, hace referencia al hombre que se prostituía en los templos paganos.

Ezequiel 16:46-48 y Romanos 1:26-27: La referencia bíblica a la homosexualidad es aplicable tanto para el varón como para la mujer. Sin embargo, en este pasaje (versículo 26) hay una clara alusión a la homosexualidad femenina: *“Aun las mujeres se rebelaron contra la forma natural de tener relaciones sexuales y, en cambio, dieron rienda suelta al sexo unas con otras”, (NTV).*

1ª Corintios 6:9-10: Las versiones Reina Valera, Dios habla hoy y la Biblia de las Américas distinguen entre afeminados y homosexuales. La primera palabra (afeminados) alude a los que adoptan un rol pasivo en una relación homosexual, mientras que la segunda (homosexuales) hace referencia a los que adoptan un rol activo en la práctica homosexual. En inglés, la NVI traduce la palabra afeminado como ‘varón prostituto’, en el sentido de un mozo que se vende para citas con otros hombres o, lo que es lo mismo, un hombre que consiente en una relación homosexual.²⁸

No olvidemos que Dios condena en este pasaje no solo la homosexualidad, sino también la promiscuidad heterosexual, es decir, la fornicación y el adulterio.

1ª Timoteo 1:9-10: Todos estos pasajes, sumados a Génesis 19:1-13; Jueces 19; 1º Reyes 14:24, 15:12, 22:46; 2º Reyes 23:7; Isaías 3:9; Judas 1:7; Apocalipsis 21:8, condenan la actividad o práctica homosexual, sea ésta circunstancial y anónima, o estable y duradera.

Con respecto a la destrucción de Sodoma y Gomorra (Génesis 19) debe destacarse que las ciudades no fueron destruidas solo porque se practicara la homosexualidad sino por su gran maldad.

A partir de 1950, algunos autores creyeron encontrar en el pasaje una interpretación diferente. Según ellos, lo que disgustó a Dios fue el quebrantamiento de las leyes de la hospitalidad por parte de los habitantes de dichas ciudades con los visitantes del Señor.²⁹

¿Puedes creer que Dios destruyera varias ciudades porque sus habitantes fueron malos hospedadores? ¡Una locura total! Dicha interpretación es, cuando menos, un absurdo. El verbo que se emplea para ‘conocer’ es el mismo que se emplea en Génesis 2, cuando se dice que Adán ‘conoció’ a Eva y tuvieron hijos. Ese verbo hace alusión a una relación sexual. Por otra parte, el ofrecimiento de las hijas por parte de Lot, indica que los habitantes de la ciudad tenían intenciones sexuales con sus invitados y, como los que reclamaban a Lot que sacara a sus huéspedes eran hombres, es evidente que lo que se está condenando es la homosexualidad.

La voluntad de Dios definitivamente es el matrimonio entre un hombre y una mujer. Jesús, cuando se refirió a cuestiones familiares de género, llamativamente se remontó a Génesis 2:24, estableciendo como norma el ideal del principio: matrimonio monogámico y heterosexual, con base en el determinismo biológico y no en la subjetividad del individuo. Por lo tanto, debemos entender que la Biblia no presenta ninguna otra opción, ya sea en el terreno de la heterosexualidad o de la homosexualidad.

David y Jesús, ¿eran homosexuales?

Los grupos que se definen a sí mismos como ‘cristianos homosexuales’ intentan encontrar ejemplos de relaciones homosexuales en David y Jonatán, Rut y Noemí, Daniel y el jefe de los eunucos, el centurión y su siervo y, finalmente, entre Jesús y su discípulo Juan.³⁰

En 1º Samuel 18:1-4, y más específicamente en 2º Samuel 1:26, se habla del amor entre David y Jonatán: *“Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán, que me fuiste muy dulce. **Más maravilloso me fue tu amor que el amor de las mujeres**”*. (Véase 1º Samuel 19:1; 20:17,41). Mencionando estos textos bíblicos dicen que David y Jonatán eran homosexuales y que había entre ellos una profunda relación emocional y sexual. Damy Ferreira hace un análisis y expresa:

1. Si hubiesen sido homosexuales, se trataría de un tipo bien extraño de bisexualidad. Sabemos que Jonatán era casado: 1º Crónicas 8:34; 2º Samuel 9. David, a su vez, no solamente era casado sino, que además, era muy aficionado a las mujeres y tuvo muchas esposas (1º Samuel 18:20-30; 2º Samuel 3:2-5; 5:13; 1º Reyes 1:1-4). Por esto mismo cometió un grave pecado de adulterio con Betsabé (2º Samuel 11:1-27). No puede sostenerse que hombres así fueran homosexuales.

2. La hermana de Jonatán, Mical, fue dada a David en matrimonio (1º Samuel 18:20-30). Nunca se percibe celos por parte de Jonatán. De haber existido un amor homosexual entre ellos, ciertamente habrían existido celos.

3. El texto de 2º Samuel 1:26 nos dice que el amor de ellos era como el de las mujeres, no en el sentido de ser de la misma naturaleza, sino de ser aún más profundo que el amor de las mujeres. El texto es poético y está en versos. *“¡Cómo lloro por ti, Jonatán, hermano mío! ¡Oh, cuánto te amaba! Tu amor por mí fue profundo, ¡más profundo que el amor de las mujeres!”*, (NTV). Vemos que en el pasaje, David trata a Jonatán de

‘hermano’. La aplicación para una relación homosexual no cabe aquí.

4. Entre árabes, judíos, rusos y otros pueblos orientales, los hombres acostumbran besarse cuando se encuentran. Son pueblos sentimentales, y eso forma parte de su cultura, sin que esto implique un motivo sexual.

5. De acuerdo con las leyes de Moisés (Levítico 20:13), si un hombre tenía relación sexual con otro hombre, ambos debían morir. Si eso hubiera pasado entre Jonatán y David, el pueblo ciertamente lo hubiera sabido. Sin embargo, nunca hubo ni siquiera sospechas de que el amor entre David y Jonatán fuera un amor sexual.

6. David, un hombre conforme al corazón de Dios, siempre fue reprendido por el Señor cuando pecó. Por ejemplo, no le fue permitido construir el templo porque había derramado mucha sangre (1º Crónicas 22:8). También fue amonestado por el pecado con Betsabé (2º Samuel 12). Nunca, sin embargo, encontramos una reprimenda a David por la ‘supuesta’ homosexualidad. Si David hubiese incurrido en ese pecado, inevitablemente Dios lo hubiese reprendido.

7. Finalmente, debe entenderse que la amistad entre David y Jonatán surgió del espíritu guerrero que caracterizaba a ambos. Jonatán era un valiente soldado como se puede notar, principalmente, en la lectura de 1º Samuel 14. Esta amistad se inicia cuando David derrota al gigante Goliat (1º Samuel 17:48-58; 18:1-19). La verdad es que ellos se amaban como dos hermanos.

Otro pasaje que suele interpretarse erróneamente por quienes apoyan la homosexualidad es Juan 13:23: “*Uno de Sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la **mesa** reclinado en el pecho de Jesús*”, (NBLH). En este texto se dice que Juan se recuesta sobre el pecho de Jesús. Dos consideraciones al respecto:

1. En esta porción bíblica observamos una costumbre de la época. La palabra ‘*mesa*’ no aparece en el original, porque no había mesas al estilo actual. Según la costumbre, las personas que compartían la comida se recostaban en una especie de diván, con la cabeza hacia el centro y los pies extendidos hacia atrás. En ese contexto, Juan está muy cerca del Señor Jesús, sin que ello implique algún grado de intimidad sexual. Ahora bien, con este conocimiento podemos ver que la pintura de Miguel Ángel *La última cena*, contiene un grave error técnico en la posición en que pinta a los apóstoles y a Jesús, al aparecer sentados en una mesa al estilo occidental. Eso no fue así.

2. Por otro lado, si hubiera habido cualquier motivo sexual que relacionara a Juan con Jesús, aquel grupo de discípulos que era bastante cuestionador, sin duda alguna lo habría criticado.³¹

Nota: Por todo lo dicho, solo puede existir homosexualidad en esta amistad para quien ya tiene la cabeza inclinada hacia la homosexualidad y quiere torcer las Escrituras para su propia perdición, como muy bien lo declara el apóstol Pedro, en 2º Pedro 3:16.

< 5 >

La historia de la iglesia

Primeros siglos de la iglesia.

La iglesia primitiva consideraba la homosexualidad como un pecado. Las referencias en el libro de Romanos, Corintios, Judas y Apocalipsis así lo ratifican.

Siglos más tarde, en el concilio de Elvira (año 305-306), de Ancyra (año 314) y de Toledo (año 693) se mantuvo el apego bíblico.

En la Edad Media se mantuvo la aproximación al tema sin cambios.

En la época actual, específicamente en el año 1975, en la Declaración de la Congregación para la Doctrina de la Fe de la iglesia católica se establece una distinción entre la homosexualidad de **carácter transitorio**, de otra, **de carácter definitivo**. La primera forma de homosexualidad es ‘curable’; mientras que la segunda, la catalogan como ‘incurable’. En 1986, en la Carta a los obispos de la iglesia católica se ordena

que los que tengan una inclinación hacia la homosexualidad, vivan en castidad.

En 1994, Juan Pablo II se opone a la aprobación jurídica de la práctica homosexual: “Toda persona es digna de respeto. Lo que no es moralmente admisible es la aprobación jurídica de la práctica homosexual. No puede constituir una verdadera familia el vínculo de dos hombres o de dos mujeres, y mucho menos se puede a esa unión atribuir el derecho de adoptar niños privados de familia”.

En 2003, la iglesia católica rechaza las uniones entre personas del mismo sexo: “Reconocer legalmente las uniones homosexuales o equipararlas al matrimonio, significaría no solamente aprobar un comportamiento desviado y convertirlo en un modelo para la sociedad actual, sino también, ofuscar valores fundamentales que pertenecen al patrimonio común de la humanidad. La Iglesia no puede dejar de defender tales valores, para el bien de los hombres y de toda la sociedad”. La condena de las uniones entre personas homosexuales lleva también implícita la condena de la habilitación para la adopción de hijos.

En el año 2005 se refiere a los candidatos al sacerdocio: “No se puede admitir al sacerdocio a quienes practican la homosexualidad o presenten tendencias homosexuales profundamente arraigadas o sostienen la así llamada cultura gay. Una situación distinta es la de aquellas personas que tienen ‘tendencias homosexuales’ de carácter transitorio. Sin embargo, deberán ser claramente superadas al menos tres años antes de la ordenación diaconal. Es decir, una predispo-

sición homosexual vivida en continencia, no lo excluye del ministerio eclesial”.³²

Respecto del matrimonio homosexual

La iglesia católica se opone rotundamente a la pretendida equiparación jurídica de las uniones homosexuales a la categoría de matrimonio. “El matrimonio es lo que ha sido siempre en todos los contextos culturales, una unión esencialmente heterosexual fundada en la misma configuración y estructura de la persona sexuada. La expresión sexual, física y afectiva, de quienes son portadores de la tendencia homosexual no puede ser equiparada a la expresión heterosexual. Calificar a las uniones homosexuales de matrimoniales y dotarlas de una configuración jurídica igual, o semejante al matrimonio, supondrá un efecto nocivo y absurdo”.³³

En cuanto a la adopción de hijos por parte de parejas homosexuales, la iglesia dice: “Esta pretensión no puede ser legalmente admitida. Cuando se exige un padre y una madre para el hijo y no dos padres o dos madres no se está estableciendo ninguna injusta discriminación, sino sencillamente se está haciendo una necesaria referencia a la naturaleza heterosexual de la persona humana. Dar paso a un pretendido derecho de la pareja homosexual, olvidando el derecho fundamental del hijo a nacer y crecer en un clima que favorezca y ayude su evolución normal no es otra cosa que una deplorable perversión de valores, que no se justifica en ninguna sociedad por muy pluralista que pueda ser su configuración real”.³⁴

Las iglesias evangélicas

Es triste decirlo, pero las iglesias evangélicas no se mantienen unidas al respecto. Existen posturas diametralmente contrarias entre ellas:

1. Iglesias que aceptan la homosexualidad.

En dichas instituciones no propician la abstinencia como una forma de honrar a Dios con la santidad y cumplir los mandatos de las Escrituras. Se caracterizan por **'reinterpretar'** todos los pasajes bíblicos que condenan la homosexualidad a fin de poder defenderla. Sin embargo, existe un versículo en la Biblia que no puede ser refutado: *"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer..."*, Génesis 2:14. Observa que dice: *"se unirá a su mujer"* no 'a otro hombre'. Para asegurar esta verdad bíblica Jesús mismo citó este versículo, Marcos 10:7-8. **No existen precedentes bíblicos para matrimonios del mismo sexo como los que vemos actualmente, o para consentir como agradable a los ojos de Dios la intimidad física con personas del mismo sexo.**

2. Iglesias que consideran que la práctica de la homosexualidad es pecado y la atracción homosexual es inalterable.

Creen que la atracción erótica hacia personas del mismo sexo probablemente nunca cambie, por lo tanto, la solución es el celibato o la vida en castidad.

3. Iglesias que consideran que los que practican la homosexualidad y los que, sin haberlo hecho, se sienten excitados por personas del mismo sexo, están condenados al infierno y no hay posibilidad de salvación para ellos.

Se condena tanto la práctica como la atracción homosexual. No se aceptan a los homosexuales en sus congregaciones.

4. Iglesias que consideran que la homosexualidad es una posesión demoníaca.

Para estas iglesias la homosexualidad es una manifestación satánica y el sujeto que tiene problemas con la homosexualidad debe pasar por liberación. Es el único paso reconocido como válido. Si no hay evidencia de cambios, se asume que la liberación no fue completa.

5. Iglesias que consideran a la práctica de la homosexualidad como pecado.

Para estas iglesias la práctica homosexual es un pecado. Cada persona, independientemente de su pasado, con la ayuda y el poder del Espíritu Santo debe consagrar su sexualidad para vivir conforme a los preceptos de la Palabra. Esto es un asunto de convicción espiritual. El llamado a la santidad es para todos. Toda persona puede vivir conforme a los mandamientos de la Biblia, si por convicción espiritual lo decide.

Actividad práctica

- ¿A cuál de estas iglesias crees pertenecer?
- ¿Tiene tu iglesia una posición firme frente al tema de la homosexualidad?
- ¿Quiénes son los que abordan la temática? ¿Lo hace el pastor? ¿Un grupo de ancianos? ¿El líder de jóvenes? ¿El ministerio de liberación? ¿Nadie?
- ¿Cuál crees que debería ser la postura de la iglesia frente a la homosexualidad, fundamentada en la Palabra de Dios?

< 6 >

Evangelizar en relación al género

El silencio en asuntos de orientación sexual podría ser mortal. Los niños crecen en medio de una gran dualidad. Por un lado, la sociedad pretende hacerles creer que la homosexualidad, transexualidad o cualquier forma de asumir esta área es tan natural como la heterosexualidad; la escuela enseña que las 'sexualidades' son innatas; y los medios masivos de comunicación exaltan y aplauden toda conducta que se diferencia de la heterosexualidad. Por el otro lado, está la iglesia y muchos padres que sostienen el modelo bíblico, original y natural de familia, pero que se predica poco y se enseña menos. Nuestros niños y jóvenes necesitan dirección, si es que queremos que vivan conforme a los principios del Señor. Debemos comenzar a cambiar las escuelas bíblicas u "horitas felices" para los niños, no dándoles entretenimiento o contándoles simplemente una historia bíblica como su fuera un cuentito de la biblioteca, sino enseñándoles a honrar al Señor con sus vidas y decisiones. Debemos actualizar el mensaje para que comprendan que honrar al Señor involucra cada área de sus vidas, incluyendo la sexual.

En relación a las personas homosexuales, bisexuales o transgénero que acudan a la iglesia o se relacionen con nosotros debemos:

1. Presentarles el evangelio.

Todo comienza con Cristo. Cualquiera sea el aspecto exterior de la persona que tienes delante, **su principal problema no es la sexualidad sino su falta de relación con Jesús**. La peor estrategia para alcanzar a un homosexual, travesti, transexual o heterosexual en pecado es hablarles primero de su sexualidad. Recuerda que solo el Espíritu Santo puede producir cambios en nuestra forma de vivir. Solo Dios puede transformar el corazón del ser humano. No trates de 'curar' a nadie como si la homosexualidad o, por ejemplo el travestismo, fueran una enfermedad. **La homosexualidad, bisexualidad, transexualidad y toda conducta heterosexual fuera del pacto del matrimonio son pecados, no enfermedades.**

Ten presente el futuro eterno de cada vida. Si no conocen a Cristo y abandonan sus pecados no podrán acceder a la presencia de Dios. Esto es aplicable para el que viene por vez primera a la iglesia o al que hace años que participa, pero a pesar de ello sigue en diversos tipos de pecados sexuales vividos en secreto.

Las consecuencias del pecado sexual son innumerables. Sin embargo; de todas, la peor es la FALTA DE PRESENCIA. Algunas personas no quieren vivir en santidad y luego se preguntan por qué no experimentan su presencia, por qué sus tiempos de oración son fríos y sin vida y todo tiene cáscara de religión pero sin novedad de vida. **Es que la santidad**

atrae la presencia de Dios y garantiza su permanencia.

Hebreos 12:14 dice: *“Procuren estar en paz con todos y llevar una vida santa; pues sin la santidad nadie podrá ver al Señor”*, DHH.

David en su intento por traer el arca aprendió esta preciosa lección: *“¿Quién puede permanecer en su santo templo? El que tiene las manos y la mente limpias de todo pecado”*, Salmo 24:3-4 (DHH). *“Ellos recibirán la bendición del SEÑOR y tendrán una relación correcta con Dios su salvador”*, Salmo 24:5 (NTV). La santidad atrae SU PRESENCIA Y también SU BENDICIÓN.³⁵

2. Generar un espacio abierto, positivo y de santidad.

Las personas que tienen problemas con su orientación, identidad o comportamiento sexual y ahora por su conciencia despertada por el Espíritu Santo experimentan conflictos internos y desean alinear su vida con los mandatos bíblicos, deben saber que solo en Cristo podrán experimentar la novedad de vida que promete la Palabra. Y, en la iglesia solo la presencia manifiesta de Dios puede transformar todo su ser, barrer todo dolor, pecado u oscuridad derramando la libertad y el gozo que nadie más puede. Sé un cristiano auténtico que atraiga la presencia del Señor para que otros también sean bendecidos.

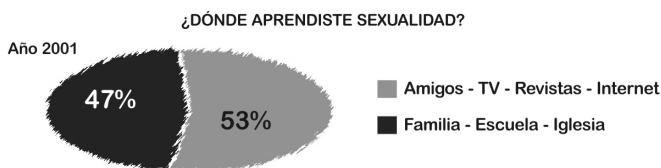
3. Enseñar sexualidad con valores cristianos.

Educación sexual recibimos todos desde muy pequeños. Somos educados sexualmente con o sin nuestro consentimiento. ¿De qué modo? Informalmente, pero de manera eficiente si analizamos cómo la sociedad ha cambiado en los

últimos años. Los chistes y los silencios enseñan; la televisión, las redes sociales y las publicidades enseñan. La presión mediática para la aceptación de todo tipo de comportamiento sexual educa y, los programas en colegios y universidades de carácter antibíblico y anticristiano enseñan. ¿Cómo afectarán esos contenidos a las generaciones más jóvenes? ¿Crees que aumentará la santidad o la socavará?

Frente a esta realidad si tú no educas con valores cristianos, alguien lo hará por ti. Si eres mamá o papá tu primera responsabilidad es educar a tus hijos para que amen y respeten al Señor. No te excuses en la falta de tiempo o en la ineptitud frente a los avances de las nuevas tecnologías dejando por tu pasividad a tus propios hijos a la deriva, en mares turbulentos de promiscuidad y peligro que los inundan por las redes sociales, los amigos, la televisión y tantos otros canales. Si no sabes, aprende. Si no tienes tiempo haz los arreglos necesarios para contar con el requerido para tal fin. Tus obligaciones actuales pasarán, pero si tus hijos se apartan del Señor por tu indolencia lo sufrirás toda la vida. No podrás alegar ignorancia porque este llamado te lo hacemos en el nombre del Señor.

Volvamos al tema. Observa el siguiente gráfico:



Más de 5 de cada 10 jóvenes han aprendido sexualidad a través de los medios masivos de comunicación o de los amigos. ¿Son ellos buenos educadores?

Es indispensable que abordemos el tema de la sexualidad en el hogar y, sobre todo, en la iglesia. No te sientas incómodo. Habla de la orientación sexual o de la identidad como de cualquier otro tema. Anima a todos a buscar al Señor. Cuanto más cerca de Dios estemos, más lejos del pecado.

La orientación sexual no está invariablemente determinada por la naturaleza, es decir, di a tus hijos y a los jóvenes que es posible cambiar cualquier cosa si intentamos agradar a Dios con nuestra obediencia; y que hay esperanza para aquellos que quieran vencer las tentaciones sexuales. Habla de los principios bíblicos para una sexualidad sana. Muéstrales el plan de Dios para la satisfacción plena. ¡Hazlo, y que sea pronto!

De igual modo, la identidad sexual no está invariablemente determinada. Supongamos que un niño de 5 años siente que es una princesa. Según la ideología de género los padres deben permitir que ese niño se vista y actúe como una princesa. Además, deberían hacer los trámites para que el nombre de ese niño sea cambiado por un nombre de niña. Sin embargo, según investigaciones serias, cuando ese niño llegue a la pubertad, existe una alta probabilidad de que quiera ser niño y no niña. **Más del 80% de los niños con disforia de género no desearán ser del otro sexo al llegar a la adolescencia.**³⁶ En vez de aceptar cualquier filosofía que aparece, toma el tiempo para enseñar los principios de la Palabra antes de que sea demasiado tarde.

4. Cuidar pastoralmente.

Muchos pastores y líderes se creen incompetentes para ayudar en un caso de orientación sexual o abordar preguntas acerca de la identidad sexual. Si bien es cierto que existen aspectos que uno debería conocer a fin de ser más efectivo en el trabajo, también es cierto que el pecado de la homosexualidad, por ejemplo, no es muy diferente a otro tipo de pecado. Una persona que batalla con el pecado sexual no es diferente a ninguna otra persona cristiana que luche con otro tipo de pecado en su vida. La homosexualidad y ciertas formas de travestismo son tan viejas como la humanidad misma. Sodoma y Gomorra fueron castigadas por sus pecados, incluyendo la homosexualidad. La iglesia de Corinto (1ª Corintios 6:9-11) tenía entre sus miembros a personas que habían escapado del mundo homosexual, cuyos líderes hicieron un buen trabajo pastoral al respecto. Ellos contaban con la presencia del Espíritu Santo quien los guiaba, como también nos guía a nosotros en la consejería pastoral, si de Él dependemos. Por lo tanto, escucha su voz, sé obediente a lo que quiera decirte y emplea los recursos bíblicos para cuidar pastoralmente a quienes con problemas de orientación o identidad anhelan agradar al Señor.

5. Brindar oportunidades de encuentros con el Señor tipo aposento alto.

Cualquier persona que acepta a Cristo debe permanecer “sentado” a los pies del Maestro. Antes de ministrar al pueblo por medio del servicio cristiano debe ministrar al Señor en intimidad y aprender a conocerlo. No apures las etapas.

La mayoría de los cristianos somos propensos al activismo y a sustituir los tiempos de comunión y adoración por tiempos de servicio. Pero esto es un grave error y un mal muy grande. Lo más importante es la comunión con el Señor por medio del Espíritu Santo y ello no ocurre con una única experiencia, sino por innumerables encuentros poderosos y transformadores. Para quien no conoce al Señor, las disciplinas espirituales son tediosas y aburridas, pero para quienes tienen hambre por su presencia son el medio para conocerlo mejor. La oración es el salvoconducto a lo secreto de su habitación, el ayuno es la despreocupación de la comida para ser alimentados por la comunión con Él, la lectura de la Palabra es su carta de amor y en cada disciplina espiritual encontramos el regocijo de su persona.

No te apresures a ‘darles el púlpito’ o a incluirlos en el liderazgo. No hagas que cuenten su testimonio demasiado pronto. No es necesario. Si Dios está obrando todos lo verán, si es un fervor emocional no pasará demasiado tiempo antes que desaparezca. Por ello tu responsabilidad no es solo ayudarlos a superar éste u otro pecado; **tu responsabilidad es conducirlos a la presencia misma del Señor.** Deberás interceder, orar y clamar por sus vidas para que experimenten el fuego purificador del Espíritu Santo, como cualquier otro cristiano nacido de nuevo. Presta atención para observar si aparecen los frutos del Espíritu Santo. Recuerda que no estás buscando que “se sientan bien en la iglesia” sino que sean transformados en verdaderos hijos de Dios. Por lo tanto se necesita tiempo para evaluar el progreso cristiano.

< 7 >

Los padres en cuestiones de género

Queremos compartir algunos lineamientos que les pueden ayudar en la encomiable tarea de ser padres a la manera de Dios.

En medio de un sistema mundial anti Dios que intenta arrastrar a nuestra familia a la desobediencia y al pecado, a la destrucción y al oscurantismo, a la desintegración de los vínculos y al caos, como hijos de Dios debemos permanecer alertas:

1. La primera responsabilidad de los padres es que sus hijos conozcan a Dios. Lamentablemente no parece ser la prioridad para muchos. Es muy fácil darse cuenta. No los llevan al templo ni los estimulan a la práctica de disciplinas espirituales. Son los primeros en poner trabas cuando la iglesia programa actividades espirituales para los niños y/o adolescentes. A la hora de disciplinarlos muchos padres prohíben a sus hijos asistir a la iglesia, sin embargo nunca hemos visto que les prohíban ir al colegio. A la hora de plani-

ficar las vacaciones los padres demuestran su máxima despreocupación. Les importa nada que sus vacaciones coincidan con actividades espiritualmente programadas para la edad de sus hijos. Algunos padres consideran un gasto innecesario incluir en su presupuesto actividades como un campamento, una brigada o un congreso, pero no tienen miramientos a la hora de endeudarse para proveerles cosas innecesarias como el último y más caro celular que aparece en el mercado, un par de zapatillas de marca o algo que sus hijos reclaman con insistencia. Esos mismos padres son los que a la postre se lamentan y preguntan por qué sus hijos se han vuelto rebeldes y están lejos de Dios. El problema es que nunca provocaron a sus hijos a buscar a Dios y jamás tomaron en cuenta los consejos de sus líderes. Lo único que parece interesarles es que sus hijos estudien. Por supuesto que está bien que lo hagan, pero nunca a expensas de una vida espiritual raquítica. Lo único que garantizará que no se pierdan no será una carrera promisoría, ni un nombre importante ni siquiera una vida religiosa practicada con esmero; sino una vida vivida con Cristo.

Una que otra experiencia sobrenatural no alcanza, vivir en una atmósfera de milagros tampoco. **Lo único que hará que no se pierdan es que vivan unidos a Dios, que aprendan a conocerlo, amándolo de todo corazón.** ¿Estás guiando a tus hijos a la presencia del Señor?

2. Padres sanos. Malos comportamientos por parte de los padres provocan un impacto devastador en los hijos. Pero a muchos parece no importarles. Viven como se les antoja

esperando que sus hijos luego tomen decisiones sabias. “Las familias que ocultan secretos horribles producen, no siempre, pero en un gran porcentaje, niños problemáticos. A veces esos secretos no son tan dramáticos como el incesto, el acoso u otras formas de abuso. En ocasiones tienen que ver con emociones enfermas, rabias incontroladas, depresiones no tratadas o una actitud de crítica implacable. La enfermedad emocional de los padres, con frecuencia, es la raíz de todo comportamiento autodestructivo o adictivo de sus hijos”.³⁷ Y no solo los problemas no resueltos representan un escollo para la salud espiritual de sus hijos, sino la forma de vehicularlos. La mayoría de los padres no le demuestra en el día a día a sus hijos que ellos aman y honran la presencia del Señor. No acuden por fortaleza ni lo buscan en oración. No enseñan a los suyos a confiar en Dios y no lo incluyen en los asuntos cotidianos. ¿Eres un padre despreocupado de los asuntos espirituales? ¿Representas un mal ejemplo para tu familia?

3. Padres informados. ¿Sabes que están estudiando tus hijos en el colegio? Tienes el derecho de fiscalizar lo que están recibiendo en la escuela. Los defensores de la teoría de género dicen que no quieren “adoctrinar” a los niños. Pero esta afirmación es en sí misma una contradicción. Si en verdad la identidad es el resultado de la construcción surgida de las experiencias sociales personales (o al menos influye en grado considerable) el enseñar a los niños que pueden elegir si quieren ser hombres o mujeres (y hablarles de sexo biológico, identidad de género, orientación sexual y expresión de género como opciones personales) se los está “instruyendo”

para que crezcan no en tolerancia social hacia las minorías sino para que ellos mismos hagan “un camino de descubrimiento”. Particularmente no deseamos que a nuestros hijos o nietos les enseñen que pueden elegir. No es lo que dice la Palabra de Dios, la biología, ni la medicina.

El educar para la diversidad sexual sabiendo que los niños, preadolescentes y adolescentes no tienen su identidad sexual formada les inducirá a que experimenten múltiples comportamientos, lo cual les acarreará grandes consecuencias a lo largo de la vida, con heridas personales y males sociales. Y ni qué hablar del impacto espiritual en la comunión con Dios, el ejercicio de los dones espirituales y el crecimiento de la iglesia.

Infórmate acerca de los seminarios, las clases especiales y quienes las dictan. Participa en las reuniones para padres e involúcrate en las cooperadoras teniendo una posición firme de tus convicciones. Si no existe representación de los cristianos en dichas áreas, otras personas con intereses anticristianos van a influenciar en la comunidad docente para mal. No temas hablar con los maestros de tus hijos. Defiende su futuro. Defiende el derecho a recibir educación sin ideologías impuestas por el Estado.

4. Padres que escuchan. No existe mejor halago que ser escuchado con atención. Los padres deben crear un ambiente de confianza en el hogar escuchando a sus hijos con todos los sentidos, desde que son muy pequeños. Escucha qué dicen y qué no dicen. Escucha entre líneas. El cortocircuito en la comunicación comienza cuando los padres no prestan aten-

ción a las necesidades emocionales y personales de sus hijos mientras crecen. Y cuando quieren restablecer esa relación ya en la adolescencia, suele ser tarde. Al no sentirse escuchados recurren a los amigos y ello puede convertirse en una fuente de dolor para los padres. Por lo tanto, escucha con amor siempre, ama con todo los sentidos y hazles saber a tus hijos que ellos valen por lo que son y no por lo que hacen.

5. Padres que afirman. Afírmalos en sus fortalezas y ayúdalos en sus debilidades. Don Schmierer, en su libro *Una pizca de prevención*, nos recuerda que Dios Padre habló audiblemente tres veces en el Nuevo Testamento. “En cada una de esas ocasiones habló acerca de su Hijo, y la voz fue escuchada por quienes estaban a su alrededor. Después de que Jesús fuera bautizado por Juan en el río Jordán, Dios el Padre dijo: “*Tu eres mi hijo amado, en ti tengo complacencia*”, Marcos 1:11. En el monte de la transfiguración, Dios el Padre dijo: “*Este es mi hijo amado, a él oíd*”, Marcos 9:7. Antes de la crucifixión, cuando Jesús oró: “*Padre, glorifica tu nombre*”, Dios el Padre contestó: “*Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez*” (a través tuyo), Juan 12:28. Dios permitió que el mundo entero supiera que la vida de Jesús había llenado sus expectativas y había provocado que su nombre fuera glorificado. **El padre perfecto e ideal, Dios, afirmó a su Hijo, y lo hizo públicamente.** Si el Padre estimó como algo importante el afirmar a su Hijo en forma audible, aun cuando este hijo estaba en sus treinta, ¿qué podemos decir de nosotros mismos? **Nosotros, los padres terrenales, debemos afirmar a nuestros hijos durante toda su vida”.**

6. Padres que comparten. Noé fue padre después de los quinientos años de vida (Génesis 5:32), es decir, en la misma época en que Dios le encargó la construcción del arca (Génesis 6:14). De modo que sus hijos pasaron una buena parte de sus vidas trabajando en el megaproyecto de papá para Dios. “Las familias que hacen cosas juntas para Dios fortalecen sus relaciones, son más propensas a estar unidas por mucho más tiempo, y por último, aumenta poderosamente la fe en todos sus integrantes. Estar juntos y hacer cosas juntos, siempre es mejor”.³⁸

No pierdas el tiempo en cosas que mañana carecerán de valor. Dedícalo a tu familia. Disfruta de tu matrimonio y alégrate con tus hijos.

< 8 >

Verdades en relación al género

Coloca verdadero o falso a las siguientes declaraciones, luego lee con atención cada apartado:

1. La atracción homosexual te lleva irremediablemente a la práctica homosexual [.....]

Después de dictar una conferencia de educación sexual, se acercó un hombre de mediana edad. Traía en sus brazos a una bebita muy hermosa. Con sus ojos enrojecidos y llenos de lágrimas, buscó por ademanes la cercanía de nuestro rostro y, al oído, nos dijo: “necesito ayuda, desde hace un tiempo estoy fantaseando con tener relaciones sexuales con otro hombre. Soy líder en la iglesia. Tengo una maravillosa esposa y esta pequeña hija. Nunca estuve con un hombre. No quiero sentir este deseo, estoy confundido. ¿Seré homosexual?”.

Este hombre comenzó a tener fantasías sexuales con otros hombres e ignoraba que ello no conduce necesariamente al comportamiento homosexual. Para entender la diferencia entre deseo y acción, vamos a referirnos a un ejemplo no

sexual y por ende, no tan angustiante. Supongamos que una persona se enoja contra otra y piensa en cómo hacer justicia por mano propia, pero todavía no hizo nada. Génesis 4:6-7 nos cuenta un caso parecido entre dos hermanos: Abel y Caín. Caín se enojó contra su hermano y pensó, al igual que en nuestro ejemplo, en hacer daño a Abel. Dios sale al encuentro de Caín y le dice: *“¿Por qué estás tan triste y enojado? Si haces lo correcto, siempre te aceptaré con agrado, pero si haces lo malo, el pecado está listo para atacarte como un león. ¡No te dejes dominar por él!”*, (TLA). Esta conversación tuvo lugar antes de que Caín transformara en acciones concretas las ideas de su mente. No fue homicida por pensar, sino por hacer. Claro que no avalamos los malos pensamientos, pero debemos distinguir entre inclinación y acción. Así como no se juzga por homicidio a quien haya pensado alguna vez en matar, tampoco deberíamos condenar a quien tiene cualquier tipo de pensamiento contrario a la Palabra de Dios, sino animarlo a luchar en contra de él, a fin de que no lo domine. Por lo tanto, ¡no te rindas ante esos pensamientos, ni juegues con ellos en tu mente! Cuando los pensamientos malos o inmundos se presentan en tu mente por primera vez, aún no has pecado. Eso es obra del diablo. Pero si les ofreces un lugar en tu mente y empiezas a conversar con ellos, te has hecho su cómplice. En poco tiempo abrazarás esos pensamientos en tu corazón.

Quizás te preguntes cómo un hombre casado, con una pequeña hija comenzó “de repente” a sentir atracción homoerótica. Lo cierto es que no fue “de repente”. Este varón venía consumiendo pornografía desde hacía muchísimo tiempo y en los últimos dos años consumía pornografía

homosexual, orgías y otros tipos extremos. Aquello con lo que él elegía alimentar su mente ahora estaba tomando el control sobre sus pensamientos y sentimientos. ¿Acaso no era esperable que así ocurriera?

2. Predicar en contra de la homosexualidad, el travestismo y la transexualidad es discriminar [.....]

Creemos que existe un modelo bíblico para vivir la sexualidad y predicamos ese modelo. No hacerlo por presión social es faltar a la verdad del evangelio.

El sexo tiene un poder unitivo inimaginable. Cada persona que participa de relaciones sexuales prohibidas no pierde la individualidad, pero su cuerpo, alma y espíritu quedan ligados por esas relaciones sexuales no solo al compañero inmediato, sino, a todos los que con él o ella tuvieron intimidad.

No tengas miedo de mostrar a los que te rodean, sean heterosexuales u homosexuales, el camino de obediencia bíblica que has elegido para tu vida. El intento actual de los defensores del género es acallar toda voz disidente para que la cultura LGTBI se permee aun en las iglesias. Sabemos que un cambio social empuja a la iglesia a adaptarse al mismo. En este caso, lo que está en juego es el mensaje del evangelio. Recuerda que **la santidad es un requisito básico para vivir en comunión con el Señor.**

3. La atracción homosexual está invariablemente determinada y por ello debe ser aceptada [.....]

En este punto debemos tomar una decisión. Si creemos en la Palabra de Dios o en las verdades sociales del momento. La homosexualidad y el travestismo nos son cosas nuevas, ya existían en las sociedades antiguas. La Biblia no las ignora sino que remarca la ‘metamorfosis’ que provoca el Espíritu Santo sobre la vida de los que creen. La Biblia expone acerca de homosexuales que dejaron de serlo al recibir a Jesucristo como Señor y Salvador, 1ª Corintios 6:9-11. Cuando un homosexual dice que es víctima de la homosexualidad, que nació así o algo parecido, en realidad dice: “no me interesa lo que tú pienses, no quiero cambiar mi forma de vida, no me molestes”. En el ámbito de la iglesia suele reaccionar de manera parecida: “Si todo el mundo le da la bienvenida a la homosexualidad, travestismo y transexualidad, tú deberás hacerlo en la iglesia o entre todos (homosexuales, transexuales y defensores de la ideología de género) te perseguiremos, escracharemos y haremos tu vida miserable por predicar lo que está en la Biblia”.

Habrás oído la expresión “Dios es amor” y con ello se intenta justificar toda liviandad en cuanto al pecado. Dios demostró su máximo amor al entregar su hijo para que pagara la culpa por nuestros pecados, pero no creas que Él no ha de juzgar nuestros actos. Dios no es complaciente con el pecado. Romanos 2:5-8 dice: *“...por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los*

que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia...".

Decir que la atracción homosexual debe ser lisa y llanamente aceptada es hacer mentiroso a Dios. Él diseñó el sexo. Su plan fue que un hombre y una mujer vivieran juntos, para toda la vida: *"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne"*, Génesis 2:24.

4. Los 'gays' son afeminados [.....]

Si una persona dice la palabra 'homosexual', ¿cuál es la primera imagen que viene a tu mente? Seguramente dirás: "un varón amanerado", "un hombre afeminado" o algo parecido. Esa es la creencia popular, pero en la minoría de los casos. Los homosexuales no tienen problemas de identidad sexual, ellos son, sienten y piensan de sí mismos como hombres; su problema no es su identidad, sino su orientación sexual. Concluimos diciendo que no todos los afeminados son homosexuales y, nueve de que cada diez homosexuales, no son afeminados. De ahí, que cuando tú crees haber identificado a uno por la forma en la que viste, camina o habla, hay nueve que posiblemente pasaron delante de ti y ni te percaste de ello.

5. Los 'gays' pueden identificarse [.....]

Existe el mito de que uno puede identificar quien es y quien no es homosexual por la forma en la que se viste, camina, habla o se relaciona. También hay quienes creen que

aquellos que trabajan como diseñadores de moda, peluqueros o que se interesan por la música y el arte, en lugar de los deportes de hombres, son gays. Eso es un absurdo total. Si bien es cierto que existen homosexuales en esos rubros, también es cierto que hay muchos que no lo son. No existe forma de saber si una persona es o no homosexual, a menos que te lo diga. ¿Por qué? Porque los homosexuales no se diferencian de los heterosexuales; excepto que a la hora de la intimidad escogen a un compañero del mismo sexo.

6. Si eres heterosexual u homosexual lo serás de por vida [.....]

Esta frase entraña muchos riesgos. Numerosas investigaciones demostraron que toda persona puede responder eróticamente a ambos sexos, por ello debes cuidar tus pasos.

Ignorando este hecho básico algunas personas con vida íntima heterosexual comienzan a tener prácticas homosexuales y al descubrir placer incorporan otros comportamientos contrarios a la Biblia. ¡**Recuerda!** La pureza sexual es un mensaje de la Palabra de Dios que distinguió a la iglesia desde sus comienzos. La Biblia dice: *“Si alguno está en Cristo, es una nueva creación”*, 2ª Corintios 5:17 (NVI). La presencia del Espíritu Santo obrando en el interior de una persona lo capacita para vencer cualquier tentación a fin de adecuar la vida a lo que agrada al Señor. En nuestra experiencia hemos visto a muchas personas abandonar la homosexualidad, el travestismo así como otros comportamientos sexuales que atentan contra el ideal de Dios, por ejemplo, adulterio, fornicación, prostitución, etc. Los que lograron un cambio tenían

en común tres cosas: a) una vida nueva en Cristo antes de intentar cualquier cosa; b) un profundo deseo de agradar a Dios con su vida; c) el apoyo de la iglesia para vivir en santidad.

7. Si tengo miedo a ser homosexual, bisexual, pansexual o lo que fuere es porque en realidad lo soy [.....]

Quizás nadie te haya dicho que más de la mitad de los adolescentes, especialmente en la pubertad, se sienten confundidos en cuanto a su sexualidad, no saben quiénes son y qué quieren. Si estás atravesando este período de vida puede que tus sentimientos sexuales te resulten contradictorios y hasta te perturben. No sigas atormentándote. Ese tiempo de confusión es un proceso absolutamente normal, no serás homosexual, bisexual, pansexual o lo que fuere por solo sentir temor al respecto.

En algunas oportunidades, hasta puede que sientas que tu cuerpo se comporta de manera extraña. Si eres varón, quizás tengas una erección en momentos totalmente inoportunos, como en pleno salón de clase, dando una lección en compañía de alguna persona o frente a otro varón. Pero tómate tiempo, no saques conclusiones de cada cosa que te pasa, ten paciencia contigo mismo, todo se irá aclarando con el paso del tiempo; y todo dependerá de cuánto ames al Señor y quieras agradarlo. No aceptes en tu mente algo que no quieres para tu futuro, recuerda que todo depende de tu comunión con el Espíritu Santo. No consumas pornografía ni materiales que te induzcan a pecar. Recuerda que todo lo que entra a tu mente buscará la manera de salir. Halla el verda-

dero gozo en las experiencias con el Señor, en la comunión con la iglesia, en las actividades espirituales y el servicio cristiano que te alientan siempre a sacar lo mejor de ti. No busques sustitutos baratos que te darán alegría por un rato pero también muchos sinsabores, que a la postre te provocarán hastío y tristeza que conduce a la muerte. Dios no hace a las personas homosexuales, bisexuales, pansexuales o travestis. En definitiva, son elecciones personales. Tú eliges vivir conforme a esos sentimientos o eliges evitar esas conductas. Si dependes de Dios cada día y, tomas pasos deliberados y progresivos para cultivar la pureza sexual, podrás evitar cualquier cosa que te propongas, ya sea la homosexualidad, la fornicación u otro pecado sexual.

8. Si siento cariño especial por alguien de mi sexo significa que soy homosexual o, al menos bisexual. [.....]

En la juventud se forjan amistades que pueden durar toda la vida. Pasar mucho tiempo junto a una persona de tu mismo sexo podría confundirte. En algunos momentos querrás ser como él o ella. Tendrás deseos de ser tan popular o bien parecido como esa persona. Quizás tu atracción solamente signifique que estés buscando un poco de amistad o ser aceptado. ¿Eres homosexual por ello? No. Pero no juegues en tu mente con pensamientos contrarios a la Palabra de Dios, y por sobre todo, volvemos a insistir: nunca mires pornografía de ningún tipo. Colócale un freno a tus ojos. La mayoría de las tentaciones comienzan por la vista, Génesis 3:6; Josué 7:21. No debes ignorar que tus ojos son órganos sexuales muy poderosos. Jesús nos advirtió diciendo: *“Por tanto, si tu*

ojo derecho te hace pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder una sola parte de tu cuerpo, y no que todo él sea arrojado al infierno”, Mateo 5:29 (NVI). Dios no te dice que andes tuerto sino, que seas drástico, tajante y radical frente a la tentación sexual. Job tiene un buen consejo: “Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a una mujer para codiciarla?”, Job 31:1. Un pacto con los ojos es una buena decisión para evitar todo pecado sexual.

Finalmente, si reconoces un problema con tu orientación sexual, ¿habrías de buscar personas que tienen tantas dudas como las tuyas? ¿Habrías de refugiarte en el ‘cariño’ de un homosexual? ¿No sería más bien un suicidio espiritual actuar de tal modo? Sé sabio y evita todo lo que pueda llevarte a pecar, porque aquellos que tienen el Espíritu de Dios no pueden pecar sin sentir la carga espiritual negativa sobre sus vidas. No mates tu vida espiritual.

9. Otros me dicen: “marica, maricón...”. Seguro que ven algo que yo ignoro acerca de mí mismo. [...]

Tienes que saber que siempre habrá personas que te criticarán y hablarán despiadadamente acerca de tu cuerpo o de tu persona. ¿Los motivos? Infinitos. Envidia, enojo, celo, orgullo, inseguridades personales, etc. ¿Qué debes hacer? No los escuches. No te sientas intimidado. Que no sean ellos los que determinen como debes comportarte o que debes ser o hacer en la vida. No permitas que roben tu futuro, que limiten tus sueños o influyeran en tus elecciones. Solo Dios puede hacer eso. Que no te gusten ciertas cosas que suelen gustarles a las personas de tu mismo sexo no significa que

seas homosexual o vayas a ser transexual. Tampoco significa que alguien sepa algo de ti que tú ignoras. Simplemente te están etiquetando. No admitas entre tus amistades personas que se comportan de esa manera. Apártate de ellas. No aceptes palabras degradantes hacia ti y no creas lo que digan con sorna, oscuro corazón y deseo de lastimar.

Las palabras peyorativas lastiman. No siempre puedes impedir que otros las digan, pero puedes escoger creer o no lo que dicen de ti. Tú sabes quién eres realmente: una persona con gran valor, potencial y habilidades únicas. No permitas en tu círculo íntimo gente de oscuro corazón. Si te sientes lastimado o confundido puede resultarte útil hablar con alguien en quien confíes, tal vez un maestro, tus padres, líderes espirituales o algún buen amigo cristiano que busque sinceramente al Señor. Finalmente, recuerda llevar todas tus cargas en oración ante el trono de Dios.

10. Una experiencia sexual con una persona del mismo sexo significa homosexualidad latente. [.....]

Si ya has experimentado sexualmente con personas de tu mismo sexo, tampoco esto significa que seas homosexual. Por supuesto, **deja de hacerlo**. Aunque te hayas excitado o hayas sentido placer en ese tipo de relaciones, eso no significa que seas homosexual. Significa que eres normal. El cuerpo ha sido diseñado por Dios para sentir placer, independientemente de quien lo toque. Lo que sí debes hacer es no alimentar esos sentimientos. No permitas fantasías ni te masturbes pensando en personas de tu mismo sexo. No sigas ‘probando’. Eso te confundirá aún más.

< 9 >

Pasos prácticos para vivir conforme a la Palabra

“Con misericordia y verdad se corrige el pecado, y con el temor de Jehová, los hombres se apartan del mal”, Proverbios 16:6.

1. Verifica si la persona desea ayuda.

La razón por la que muchos consejeros cristianos se desaniman es porque intentan ayudar a la persona equivocada. Todas las variantes de género que actualmente se preconizan no son ‘enfermedades’, por tanto no se ‘curan’. Como consejeros acompañamos a quienes por convicción personal desean vivir según los principios bíblicos. No basta con que una persona te diga: ‘quiero vivir algo diferente’ porque ese mismo discurso la ha llevado al punto en el que está.

Verás que otros acuden obligadamente porque fueron descubiertos por sus padres o algún familiar cercano y, en el intento de conformar a quienes los rodean, aparentan contricción pero sin un deseo real de transformación. En muchos casos sienten la vergüenza de que su secreto tome estado público y por ello intentan ‘mostrar’ que anhelan otra vida,

pero ese anhelo expresado solo está en la superficie; interiormente no desean ningún cambio.

Antes de acompañar a cualquier persona hacia la madurez espiritual, verifica que realmente sea su deseo. Observa si sigue los consejos, si su vida espiritual crece y si busca la presencia de Dios. Además, existe un detalle no menor: quienes han llevado una doble vida por años (aparente heterosexualidad y homosexualidad activa encubierta), están acostumbrados a ‘encajar’ en los dos mundos; han aprendido a mentir de manera convincente, como hábito, no porque sean malas personas sino simplemente para evitar que alguien les diga algo. Saben que lo que hacen está mal a los ojos de Dios, pero no les importa demasiado. Y, si han frecuentado las iglesias cristianas desde pequeños saben cómo comportarse o qué decir para seguir adelante con sus elecciones secretas.

El camino para abandonar un pecado sexual comienza cuando se reconoce que la conducta no concuerda con la visión de Dios. Entonces, y solo entonces, es posible construir un futuro diferente.

2. Lleva a la persona a un encuentro con Jesús.

“Cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará”, dice 2ª Corintios 3:16. El Espíritu Santo nos guía a toda verdad. Nuestra fe es que con la ayuda de Dios todo puede ser transformado, sea cual fuere nuestra lucha.

La Biblia dice que lo que resulta imposible para los hombres, es posible para Dios, Lucas 18:27. Al aceptar a Jesús en nuestra vida, se implanta la naturaleza divina, capacitándo-

nos para vivir en plenitud y alegría, en consonancia con su Palabra. Alguien dijo: “lo que está detrás de nosotros y lo que está delante de nosotros son cosas insignificantes comparadas con la que está dentro de nosotros”.

No centres toda la atención en la sexualidad como si fuera lo único y más tremendo de la vida de ese hombre o de esa mujer. Probablemente existan otras muchas experiencias de vida que necesiten ministración y ayuda. George Rekers expresa que el abuso sexual infantil es un factor clave en la homosexualidad, e indica que el 85% de los homosexuales han experimentado abuso sexual en la niñez; gran parte del porcentaje restante han sido física o emocionalmente abusados.³⁹

Expresar compasión y empatía hará posible que toda persona que discipules pueda compartir sus vivencias y temores, aun los secretos mejor guardados como un abuso o violación.

3. Guía a la persona a una renuncia genuina de la práctica homosexual y al placer asociado a tales prácticas.

Esto significa que debe desprenderse voluntariamente no solo de las prácticas homosexuales, sino del placer asociado a esas experiencias.

El valor del placer es fundamental. Las primeras relaciones tanto hetero como homosexuales suelen ser poco placenteras pero, con el tiempo, se ‘aprende’ a disfrutar. Ello es así porque la sexualidad es pasible de ser aprendida. De ahí que las personas que han permanecido mucho tiempo con prácticas homosexuales han ‘aprendido’ y se han ‘acostumbrado’ a

un tipo de placer; lo que nos lleva a la lógica conclusión de que si alguien solo ha tenido deseos homosexuales o muy pocos contactos, sea relativamente más sencillo renunciar a ese patrón de placer que aquella persona que lleva desde mucho tiempo prácticas homosexuales. En otras palabras, es más fácil ayudar a un homosexual joven que a uno viejo, aun cuando el instinto sexual en el joven sea más fuerte. Sus patrones de pensamiento y placer asociado no están tan arraigados.

El circuito cerebral del placer es el factor decisivo, dado que el experimentar gratificación sexual provoca, a la postre, mayor deseo. Del mismo modo, las fantasías homosexuales alimentadas promueven el apetito sexual capaz de conducir a nuevas experiencias homosexuales.

Masters y Johnson demostraron que el placer entre dos personas del mismo sexo suele ser mayor que en la unión entre un hombre y una mujer.⁴⁰ Ello se debe a que un hombre sabe cómo estimular a otro hombre mejor que una mujer y, una mujer sabe cómo estimular a otra mujer, mejor que un hombre. Pero el placer no valida la conducta. Para quienes creemos en la Biblia como una verdad de valor absoluto es inadmisibile un comportamiento homosexual aun cuando haya mayor placer, de ahí que la renuncia debe ser a las prácticas homosexuales y al placer asociado aun a las fantasías. El placer es el epicentro de la lucha, ya que las acciones son la publicación de los pensamientos.

Muchos cristianos que batallan con la homosexualidad, bisexualidad u otros pecados sexuales durante el proceso de renuncia evitan las relaciones sexuales, pero en su mente

reviven antiguas experiencias y, de ese modo, siguen sintiendo placer.

Quien quiera abandonar cualquier pecado sexual debe voluntariamente ejercer control sobre los pensamientos. Un antiguo adagio latino dice: ‘*principiis obsta*’ que significa ‘resiste al comienzo’, en otras palabras, desecha el primer pensamiento. La morosidad mental hace que la tentación vaya cobrando fuerza. Gran parte de las caídas y los retrocesos se deben a que la persona mantiene una secreta complicidad, a través de fantasías y pensamientos, con el pecado que no se decide a abandonar definitivamente. Guillermo Hendriksen dice: “perder tiempo es mortal. Las medidas tomadas a medias causan estragos”.⁴¹

4. Anima a la obediencia al Señor.

Ten presente que todo comportamiento sexual, sin importar cual fuere, son actos elegidos. Nadie nace homosexual, heterosexual, travesti o transexual; en otras palabras, se hacen, no nacen. En el caso de la homosexualidad Tim LaHaye dice: “se hacen al pensar positivamente acerca de las prácticas homosexuales, luego al participar en tales prácticas, que a su vez proveen placer y en consecuencia traen como resultado más pensamientos positivos hacia la homosexualidad, que conducen a mayor actividad homosexual, hasta que los pensamientos y las expresiones sexuales del individuo llegan a ser exclusivamente homosexuales”.⁴²

Una persona puede abandonar y/o cambiar cualquier comportamiento sexual que no esté en consonancia con lo que la Palabra de Dios exige de su pueblo, si decide hacerlo.

Los científicos han descubierto que la función sexual se aprende, no viene de nacimiento. La sexualidad es un camino que se construye con experiencias y elecciones. No hay razón para que alguien diga: “Dios me hizo así, no tengo remedio y tampoco culpa”. No es la naturaleza humana la que toma la decisión de cómo debe ser usado el cuerpo, sino la voluntad.

Para la totalidad de los hijos de Dios es válido el mismo consejo: “llevemos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”, 2ª Corintios 10:5. “No siempre puede uno controlar qué clase de pensamientos vienen a su mente, pero sí puede determinar cuánto tiempo permanecerán allí”.⁴³

No aceptar el comportamiento homosexual como moralmente bueno, no es homofobia, es obediencia a la Palabra de Dios. Para los cristianos el cuidar Su presencia Santa entre nosotros es lo más importante. No ofenderlo con nuestro comportamiento es perentorio. Y, entendemos que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, por ende no podemos mantener una vida sexual como se nos antoje, sino en sumisión a nuestro Rey y Señor.

Resulta verdaderamente triste que nuestras creencias y nuestra fe estén siendo terriblemente perseguidas y la “cristianofobia” está creciendo por presión de los grupos LGTBI. Como cristianos no podemos negar al Señor y no podemos pervertir su mensaje. Si elegimos vivir conforme a lo que dice la Biblia deberíamos ser resguardados en ese derecho personal. No debería existir problema en que manifestemos nuestra opinión respecto de la homosexualidad, el travestismo y la transexualidad. No podemos ver a la homosexualidad como una opción al matrimonio heterosexual porque la

Biblia no lo presenta de esa manera. No podemos asumir valores de vida que contradicen el mensaje de las Escrituras. Nosotros, al igual que los grupos LGTBI, tenemos el derecho de expresar nuestra postura, aunque estamos siendo perseguidos por ello.

5. Sé paciente, pero firme.

Cuanto más tiempo se haya practicado cualquier pecado sexual que haya provocado placer, más arduo será el trabajo. Pero en los consejeros cristianos o pastores no está la clave sino en que esa persona busque a Dios. En todo caso nuestra función como líderes es crear espacios de encuentros con Dios, velando para que nada interfiera con la manifestación de la presencia del Señor. Nuestra tarea es señalar a Cristo, no intentar hacer su obra. Claro que entendemos que todo proceso que incluya la modificación de conductas repetidas, normalmente, lleva tiempo. La nueva vida en Cristo implica, muchas veces, avances y retrocesos. Entiéndase bien, no te sugerimos que disimules aquellos hechos que no se ajustan a la voluntad de Dios, ya que la paciencia no significa permiso para perseverar en el mal, pero la firmeza tampoco significa rudeza en el trato o castigo por medio de las actitudes o las palabras.

El ejercicio del dominio propio es fundamental. Toda persona que quiera agradar al Señor debe ejercer ese dominio propio. Nadie cae en pecado sino que camina hacia el pecado. Filipenses 4:13 dice: *“todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Observa el sujeto y el verbo de este versículo: “yo puedo”. El milagro siempre se produce cuando a nuestro máxi-

mo esfuerzo, agregamos nuestra fe en Dios. Dios va a hacer lo que nosotros no podemos hacer, pero no hará lo que nosotros sí tenemos que hacer. El creer en Cristo no nos otorga inmunidad frente a la tentación o al pecado. Todos, en algún momento somos o seremos tentados a pecar. Sin embargo, Dios espera que resistamos a la tentación por medio del poder de su Espíritu Santo. Esa es nuestra fe, esa es nuestra victoria.

6. Acompaña y orienta.

Debemos acompañar y orientar, pero no sugerimos algún tipo de acompañamiento diferente al que brindamos a cualquier cristiano nuevo que tiene deseos de obedecer al Señor. Durante mucho tiempo sostuvimos que debía dársele atención especial a toda persona con problemas de orientación o identidad sexual; que podíamos ayudar con nuestra presencia, colocándonos al lado de la persona que luchaba con su sexualidad para animarla permanentemente. Pero los años nos han enseñado un camino diferente. Hemos entendido que en este como en cualquier otro pecado, no es el líder o pastor el que hace la obra sino el Espíritu Santo, y si la persona implicada no lo busca con todas sus fuerzas no le podemos brindar absolutamente nada. Jeremías 29:11-13 dice: *"Sé muy bien lo que tengo planeado para ustedes, dice el Señor, son planes para su bienestar, no para su mal. Son planes de darles un futuro y una esperanza. Entonces ustedes me llamarán, vendrán y orarán, y yo los escucharé. Me buscarán y me encontrarán cuando me busquen de todo corazón"*, PDT.

Ora con él o ella, como haces con cualquiera de las personas que están bajo tu cuidado, pero no tomes tiempo adicional, a menos que Dios mismo te lo pida. En los tiempos de oración, discipulado o consejería pastoral pregunta periódicamente acerca de la vida íntima. No sientas vergüenza al inquirir respecto de este o cualquier otro pecado, ya que constituye una presión positiva extra para que pueda resistir. Las tentaciones van a venir, pero saber que lo mirarás a los ojos y lo interrogarás le dará una fuerza de voluntad mayor para seguir en pie. Siembra fe y esperanza en esa nueva vida que quiere obedecer a la Palabra.

Recomienda a la persona que se aleje de circunstancias ‘tentadoras’. También recomiéndale que se aleje de cualquier fuente que permee la filosofía imperante en la sociedad de “libertades sexuales”; de otro modo será arrastrado de la incipiente vida en Cristo hacia la rebeldía y la desobediencia. La Biblia dice: “las malas compañías corrompen las buenas costumbres”, 1^a Corintios 15:33. Para evitar la tentación se requiere una ruptura absoluta con todo lo relacionado a la vida de antaño.

Una chica que salió de la homosexualidad explica cómo lo hizo: “hablaba con mis amigas en el jardín, y a plena luz del día, en lugar de hacerlo a medianoche en el dormitorio”. Un joven lo expresó así: “resistí ayer y puedo resistir hoy. Y no me permito pensar en lo que puede suceder mañana”. “Huye de las pasiones juveniles”, 2^a Timoteo 2:22 es un consejo sabio, aplicable a tentaciones tanto heterosexuales como homosexuales.

Finalmente, promueve tiempos de oración sincera y de lectura bíblica profunda, con meditación y reflexión. Recuerda que tu fin último es que esa persona se transforme en un discípulo de Jesús. Para ello debes trabajar hasta que incorpore hábitos de vida compatibles con la Palabra.

< 10 >

Travestismo y transexualidad

Incluiremos en este capítulo el travestismo y la transexualidad, tratando en lo posible de diferenciar ambos términos, aunque no siempre resulta fácil.

Aquí debemos reconocer el enorme cambio social por la “identidad de género” desvinculada a la realidad sexual determinada por el nacimiento, la biología, la naturaleza y el propio cuerpo. Hasta unos años atrás travesti y transexual eran dos realidades distintas, pero hoy en día, las diferencias tienden a borrarse y puede existir un travesti con identidad transexual, mientras que otro no se identifique a sí mismo de esa forma.

En teoría, se define como *travesti* a la persona que obtiene gratificación sexual vistiendo ropas o adornos que son propios del otro sexo. Los travestis pueden ser homosexuales, heterosexuales, bisexuales o de otras orientaciones que comienzan a incluirse (pansexuales, demisexuales, polisexuales, etc.).

La persona travestida no desea cambiar de sexo, quiere mantener el sexo con el que nació, pero siente placer sexual al ‘cambiar’ su rol, es decir, adoptar socialmente un papel diferente al asignado por su sexo de nacimiento. Ésta es la gran diferencia con un transexual.

No todos los travestis son homosexuales. Hay hombres que se travisten solo cuando están solos, en su intimidad y que no mantienen relaciones con otros hombres. Pueden estar casados, con hijos y tener profesiones que jamás nos harían pensar en ese tipo de ‘afición’ o ‘secreto’.

Otros travestis, de día son hombres y, por la noche, se ‘transforman’. Finalmente, algunos adoptan un rol permanente, es decir, permanecen travestidos las 24 horas y tratan de amoldarse al rol asumido, pero sin rechazar su sexo de nacimiento.

Se define como *transexual* a la persona que ha nacido, desde el punto de vista orgánico o físico, absolutamente normal, pero que desde determinada edad (antes se hablaba desde temprana edad, pero con la teoría del género fluido este cambio puede ocurrir a cualquier edad) comienza a percibir que su cuerpo no refleja lo que siente en su mente, como si hubiera habido un error en el cuerpo ‘asignado’. Característicamente, presenta un repudio constante, absoluto y angustiante a sus propios caracteres sexuales. Se lo conoce con otros nombres, como *Disforia de género* o *Síndrome de Harry Benjamín*. Actualmente existe una corriente cada vez más creciente de presión sobre la APA (Asociación Psiquiátrica Americana) para “despatologizar” a la transexualidad, equiparándola a la homosexualidad, es decir, que sea reco-

nocida como una variante más de la sexualidad y no una enfermedad mental. De hecho, la OMS dejó de considerar enfermedad mental a la transexualidad el 18 de junio de 2018 catalogándola como “desorden del comportamiento sexual” (CIE11). Por su parte, la ley de identidad de género en Argentina, 26.743, permite cambiar el Documento Nacional de Identidad (DNI) según el género que elija la persona sin necesidad de cirugías o tratamiento médico. Es la primera ley mundial en arrasar los postulados médicos internacionales que muestran a la transexualidad como enfermedad mental (en Argentina no se requiere la intervención de un médico o psiquiatra para verificar la condición de disforia de género, solo la voluntad del sujeto). Por otra parte, cuando cualquier ciudadano del país modifica su nombre en el DNI debe incluirse dicha modificación en el boletín periódico estipulado por la ley 18.248, pero para los que modifiquen su nombre acogidos a la ley de identidad de género, no se notifica su cambio registral.

¿Cuántas personas cambiaron su DNI en Argentina a partir de la identidad de género?

En una nota publicada por el diario La Nación con fecha 27 de agosto de 2018 se indica que 6870 personas cambiaron su DNI, de los cuales 5501 cambiaron de hombres biológicos a ser mujeres autopercebidas. Del total registrado, el tope se produjo en los dos primeros años de la ley: 1854 en 2012 y 1336 en 2013. Luego descendió a 800 por año aproximadamente. **En cuanto a los niños**, 103 han realizado el cambio de

DNI: 6 en 2012, 15 en 2013, 11 en 2014, 5 en 2015, 16 en 2016, 30 en 2017 y 20 de enero a julio del 2018.⁴⁴

Como podrá apreciarse, a la vez que disminuyó la cantidad en adultos aumentó la cantidad anual de niños que pidieron el cambio de DNI, siendo los dos últimos años cotejados los que más casos han registrado. La gran pregunta que nos surge: ¿Cómo influyeron los mensajes desde los medios de comunicación en la decisión de esos niños o la de sus padres?

Si la sexualidad es una construcción social, como sostienen los defensores de género, ¿por qué ‘educar’ para la diversidad? Es esperable que en la medida que se enseñe en este sentido muchos opten por “diversas formas de vivir el género”, pues a eso justamente es a lo que se alienta. Si eso se festeja, eso se busca. No se puede imponer esta ideología en los colegios pues violenta a la familia y también nuestras convicciones. Vivimos en un país democrático y no podemos ser atacados por nuestra religión. El binarismo hombre mujer y la heterosexualidad es el modelo que muchos creemos como asociado a los valores más preciados de nuestra existencia y, claro que debemos respetar a los que sin conocimiento de Dios deciden vivir de otra manera, pero no puede imponer el Estado las creencias de ciertos grupos pisoteando las nuestras. No pueden violentarse nuestros derechos ni moldear el pensamiento de nuestros niños de una forma contraria a lo que sostenemos en casa y en la iglesia.

Los manuales que explican la diversidad sexual dan muestra de que los defensores de género se constituyen a ellos mismos en educadores sociales, con hegemonía totalita-

ria y la finalidad de de-constructores de la familia, afrontando horrorosamente nuestra manera de vivir.

¿Cuál es la causa de la transexualidad?

Es desconocida. Diversas teorías tratan de explicar el origen de la transexualidad, pero hasta el momento nada ha sido comprobado. Según la APA (Asociación Psiquiátrica Americana) la diversidad de las expresiones y experiencias impiden una explicación sencilla o unitaria. Muchos expertos creen que factores biológicos tales como las influencias genéticas y los niveles hormonales prenatales, las experiencias tempranas y las experiencias posteriores durante la adolescencia o en la edad adulta pueden contribuir de manera conjunta al desarrollo de identidades transgénero.⁴⁵ Llama la atención la gran cantidad de hombres que quieren ser mujeres, pero solo una baja proporción de los transexuales desean convertirse en hombres.

Algo de historia: El término transexual se utilizó por primera vez en 1949. Es una palabra creada para describir a las personas que, siendo de un sexo, tienen una identidad del otro. Recién en 1973 se propone el término *disforia de género* y en 1980 aparece el diagnóstico en el manual de las enfermedades mentales. En el año 1994 se cambia el término *transexualismo* por *trastornos de la identidad de género* y, en 2018, la OMS en el CIE11 (presentado en 2019 para su aprobación y que regirá desde el 2022) considera la transexualidad como ‘incongruencia de género’, ya no catalogada en el apartado de enfermedades mentales sino en “condiciones relacionadas

con la salud sexual". Este nuevo cambio sexual se transforma en un cambio social que afectará a la iglesia. Pero en medio de los poderes que imponen esta filosofía antibíblica recordemos expresar amor al prójimo. Y en este punto debemos distinguir entre las personas individuales, a la que debemos respetar y amar, de las organizaciones que se alinean y presionan para cambiar nuestra cultura, contra las que debemos batallar espiritualmente. La ideología de género es el avasallamiento de todos los derechos individuales y el peor ataque a la libertad individual y colectiva. Sin embargo, debemos aprender a relacionarnos positivamente con las personas *transgénero* (travestis, transexuales, intersexuales) para presentarles a Cristo. Ellas, al igual que el resto de la humanidad, son objeto del amor de Dios y necesitan ser evangelizadas.

¿Cómo sabemos que una persona es transexual?

Una persona es transexual cuando la **anatomía sexual** no corresponde con su **identidad sexual autopercebida**. Se entiende por anatomía sexual a los órganos que la definen como varón o mujer; mientras que la identidad sexual es el sentido personal de pertenencia a uno u otro sexo. Veamos un ejemplo: una persona nace genéticamente mujer, con órganos sexuales femeninos y se la inscribe al nacimiento como tal, pero a medida que crece, ella se identifica como varón, no como mujer. Esto se mantiene de manera persistente, es decir que, de modo permanente **ella dirá que es él**.

También puede ocurrir el caso de un hombre que nació varón, que tiene documentos que acreditan esa realidad, pero que piensa de sí mismo y se identifica como mujer.

Como la psiquiatría, el psicoanálisis, la psicología y la psicoterapia no lograron adaptar la mente al cuerpo, comenzó a darse el proceso inverso, es decir, adaptar el cuerpo a la mente, claro que con todas las limitaciones propias de la ciencia. Quien se haga cirugías para adaptar su cuerpo descubrirá que los resultados son inciertos y muchas veces decepcionantes por diversos motivos: infecciones postoperatorias, fístulas, retracciones, cicatrices hipertróficas, falta de sensibilidad, etc. Y, más allá de las cirugías de adecuación al sexo autopercibido siempre quedan múltiples condicionantes de su realidad biológica (en el caso de los hombres es más evidente por el tamaño de sus manos y sus pies, la constitución ósea, la distribución del vello y la grasa, etc.), además de que resulta imposible cambiar el código genético.

El Dr. Harry Benjamín (1885-1986) fue el primero en proponer un tratamiento hormonal a estos pacientes. De ahí que la transexualidad lleva también el nombre de *Síndrome de Harry Benjamín*.

Se dice que un varón es transexual si anatómicamente nació mujer debido a sus genitales femeninos, pero se identifica a sí misma como varón.

Se dice que una mujer es transexual si nació anatómicamente varón debido a sus genitales masculinos, pero se ve a sí mismo como mujer.

La transexualidad era infrecuente en el pasado. Y, podemos aseverar, que existe mucha mayor cantidad de homose-

xuales que de travestis y, muchos más travestis que transexuales.

Nota: la realidad actual indica que todos estos supuestos están cambiando por la gran difusión que se le da al tema. Muchos niños y adolescentes comienzan a manifestar disconformidad con su sexo y, si sigue esta tendencia, veremos más casos de los que alguna vez imaginamos.

¿Cuál es la diferencia entre un transexual y un homosexual?

El transexual tiene un problema con su identidad de género, es decir, siente que pertenece al otro sexo, no al de su nacimiento. Este problema provoca angustia y rechazo hacia su propio cuerpo. Aunque en el ámbito profesional sigue asociado a las enfermedades mentales, en el ámbito social y por presión de los defensores de la ideología de género se presenta como una variante más de la “diversidad”.

El homosexual no tiene problemas con su identidad, sino con su orientación. En otras palabras, si un hombre es homosexual, ello no significa que quiera ser mujer. El gay desea seguir siendo hombre. Del mismo modo, la lesbiana es mujer y no quiere convertirse en hombre. Los homosexuales son personas comunes, que están a gusto siendo como son y no quieren cambiar su sexo, pero se sienten atraídos erótica y sexualmente por personas de su mismo sexo. En la homosexualidad, reiteramos, el problema no es de identidad, sino de orientación.

¿Cuál es la diferencia entre un travesti y un transexual?

El travesti no tiene problemas con su sexo, sino con el papel o rol que se espera según ese sexo. El travesti siente placer sexual en portar o llevar atuendos propios del otro sexo. Modifica solo su apariencia, pero sabe y acepta el sexo que lleva desde el nacimiento. No quiere operarse para cambiar de sexo, solo le interesa adoptar el rol externo del otro sexo.

El transexual, en cambio, necesita transformarse para ser aceptado como del otro sexo, de ahí que no se conforma con vestirse, sino que hará todo lo posible 'para ser', incluyendo varias cirugías hasta obtener el cuerpo que anhela.

¿Cuándo una persona es considerada transexual?

Este tema aún está en debate. Hay quienes piensan que para ser considerada transexual, una persona tiene que haberse operado, es decir, haber pasado por intervenciones quirúrgicas de reconstrucción genital o, al menos, haber comenzado la terapia hormonal.

Otros consideran que una persona es transexual cuando expresa una disconformidad entre su sexo psicológico y sus caracteres sexuales.

La ley Argentina de Identidad de Género solo requiere la voluntad del solicitante para hacer el cambio en su Documento Nacional de Identidad sin haber comenzado tratamientos hormonales o quirúrgicos.

Diagnóstico de transexualidad, según el manual de las enfermedades mentales, vigente hasta el momento en que

redactamos este escrito: La transexualidad es descrita como un *Trastorno de la Identidad Sexual* en el marco del DSM IV.

Los criterios para el diagnóstico son:

1. Identificación acusada y persistente con el otro sexo.

En los niños, el trastorno se manifiesta con los siguientes rasgos:

- Deseo repetido de ser, o insistencia en que uno es del otro sexo. En el caso de los varones, preferencia por el travestismo o por simular vestimenta femenina. En las niñas, insistencia en llevar puesta solamente ropa masculina.
- Preferencias marcadas y persistentes por el papel del otro sexo o fantasías referentes a pertenecer al otro sexo.
- Deseo intenso de participar en los juegos y en los pasatiempos propios del otro sexo.
- Preferencia marcada por compañeros del otro sexo.

En los adolescentes y adultos la alteración se manifiesta por síntomas tales como el deseo firme de pertenecer al otro sexo, ser considerado como del otro sexo, un deseo de vivir o ser tratado como del otro sexo o la convicción de experimentar las reacciones y sensaciones típicas del otro sexo.

2. Malestar persistente con el propio sexo o sentimiento inadecuado con su rol.

En los niños, la alteración se manifiesta por cualquiera de los siguientes rasgos: sentimiento de que el pene y los testícu-

los son horribles o van a desaparecer, de que sería mejor no tener pene o aversión hacia los juegos violentos y rechazo a los juguetes, juegos o actividades propias de los niños; en las niñas, rechazo a orinar en posición sentada, sentimiento de tener o de presentar en el futuro un pene, de no querer poseer pechos ni tener menstruación o aversión acentuada hacia la ropa femenina.

En los adolescentes y en los adultos se manifiesta por síntomas como: preocupación por eliminar las características sexuales primarias y secundarias (por ejemplo pedir tratamientos hormonales, quirúrgicos u otros procedimientos para modificar físicamente los rasgos sexuales y de esta manera parecerse al otro sexo) o creer que se ha nacido con el sexo equivocado.

3. La alteración no coexiste con una enfermedad intersexual (es decir hermafroditismo).

4. La alteración provoca malestar clínicamente significativo o deterioro sexual, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

Diferentes opiniones acerca de la transexualidad

El **Judaísmo** sostiene que todas las intervenciones que inciden sobre la vida y la muerte, deben considerarse actos sacrílegos. **El cambio de sexo es catalogado de este modo, como un acto sacrílego. Tampoco se acepta el travestismo.**

El Catolicismo, basado en el libro de Deuteronomio, describe las expresiones del travestismo y la transexualidad como abominaciones o depravaciones.⁴⁶ Sin embargo, en relación con la transexualidad, Monseñor José Bonet Alcón, Presidente del Tribunal Eclesiástico Nacional de la Rota Romana, reconoce la existencia del transexualismo y dice que se caracteriza por un sentimiento de pertenecer al otro sexo, con la particularidad de que, más o menos obsesivamente, se desea pertenecer al otro sexo anatómicamente, biológicamente y legalmente. En él existe una disociación entre los dos sexos. Las sentencias rotales suelen analizar detenidamente la curabilidad de esta anomalía en cada caso concreto; o bien su incurabilidad o inenmendabilidad, dado que ello es un factor importante con respecto a la validez o nulidad de un matrimonio en el que una de las partes sea homosexual.⁴⁷

Opiniones de las iglesias evangélicas.

No existe una postura única. En relación con la transexualidad muchos sostienen que debemos atenernos a la realidad de nacimiento. No debe modificarse el sexo de nacimiento porque expresa el deseo de Dios hacia esa persona. De esta postura se deriva que si una persona transexual conoce a Cristo, debe considerársela con el sexo de nacimiento, haya sido o no intervenida quirúrgicamente. A esta opinión se le agregan algunos testimonios de personas transexuales operadas que, luego de recibir a Cristo, tuvieron la convicción de pertenecer a su sexo de nacimiento. Habiendo sido operados, deben mantenerse de modo permanente e irrevocable como célibes, dado que el cambio genital por medio quirúrgico no

puede volver atrás, es decir, una vez realizada la cirugía es casi imposible retornar al estado original.

Otros consideran que la persona transexual que venga al conocimiento de Cristo, debe ser aceptada tal cual es. Si ha llegado ya operada o con documentos del otro sexo, debe ser aceptada de ese modo.

Nosotros, en cuanto al tema, daremos nuestra opinión:

No recomendamos las cirugías de reasignación o reafirmación de sexo, por varios motivos:

- Se intervienen órganos sanos con la única base de la manifestación subjetiva de la persona.
- El resultado final generalmente no condice con las aspiraciones pre-quirúrgicas. La ausencia de terminaciones nerviosas de los colgajos empleados en la cirugía provoca pérdida o alteración en la percepción del placer, la presencia de prótesis semirrígidas sin sensibilidad, las complicaciones quirúrgicas como infecciones, cicatrices hipertróficas, fístulas, etc., suelen agregar sufrimiento al ya padecido, creando patología donde antes no existía.
- Aunque quiera compararse las intervenciones para el cambio de sexo con una cirugía estética; debemos recordar que la cirugía estética no extirpa órganos sanos ni altera la función de los existentes. En cambio, para la cirugía de reasignación de sexo se deben intervenir varios órganos sanos, algunos de los cuales deben ser removidos del cuerpo, generando cambios irreversibles. Las cirugías son complejas y con riesgos importantes, por lo que participan distintas especialidades médicas en un intento interdisciplinario de

mejorar los resultados de semejantes intervenciones. De ahí, que si una persona conoce a Cristo antes de hacerse la cirugía de reasignación de sexo, le aconsejaríamos a que no la haga. Pero si la ha hecho antes de conocer a Cristo, le recomendaríamos vivir en estado célibe. Esa persona no puede volver atrás en cuanto a las cirugías que se haya realizado y sería inhumano exigir algo diferente. Frente a esta realidad el Dr. A. Becerra Fernandez acertadamente, en su libro *Transexualidad*, expresa lo siguiente: "...si el transexual transmite con éxito el mensaje de que su vida es espantosa y no merece la pena vivirla, a menos que 'el cuerpo se adapte a la mente', ¿qué seguridad tenemos de que esta convicción sea siempre la misma? En otras palabras: las intervenciones médicas irreversibles para adaptar al transexual al sexo experimentado como propio, ¿no se lamentarán más tarde, durante el proceso continuado de la vida, al evaluar las cosas de manera diferente, a medida que uno envejece?".⁴⁸

- Finalmente, se afrenta el propósito de Dios al no aceptar el regalo que nos ha dado por medio del cuerpo con su sexo determinado. En Hebreos 10:5-7 leemos: "Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo: "A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas; en su lugar, me preparaste un cuerpo... 'He venido, oh Dios, a hacer tu voluntad'", BAD. Esa debería ser también la oración de cada cristiano.

¿Qué dice la Biblia?

Gálatas 3:28-29: *"Así que no importa si son judíos o no lo son, si son esclavos o libres, o si son hombres o mujeres. Si están unidos a Jesucristo, todos son iguales. Y si están unidos a Cristo, entonces*

son miembros de la gran familia de Abraham, y tienen derecho a recibir las promesas que Dios le hizo”, (TLA).

La Biblia de los Hispanos traduce el mismo versículo de la siguiente manera: *“No hay Judío ni Griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos son uno en Cristo Jesús”.*

Nuestra sexualidad es una parte fundamental que integra y define nuestra identidad. Sin embargo, tenemos una identidad totalmente renovada cuando venimos al conocimiento de Cristo. El apóstol Pablo es muy osado al borrar toda distinción a la hora de definir nuestra unidad.

En otras palabras, nuestra unidad en Cristo es más fuerte que cualquier distinción o discriminación que intente ponerse para separar a las personas, ya sea su nacionalidad, su escala social o su sexo.

El mensaje que debe revitalizarse es que, más allá de los problemas en el ámbito de la sexualidad que una persona pueda tener, debemos relacionarnos con él o ella con amor anhelando la transformación en el poder de Dios para que la nueva vida en Cristo se implante en esa persona. Como cristianos, en vez de asombrarnos o escandalizarnos cuando una persona llega travestida al culto o nos comenta que es transexual, deberíamos sacar intencionalmente el foco de atención de esa cuestión para centrarla en aquello que es verdaderamente importante: el estado de su alma y espíritu. Si una persona no conoce a Cristo, sin importar el aspecto exterior que tenga, irá irremisiblemente al infierno. Pero si la luz del Señor ilumina su alma, Él mismo traerá sanidad, libertad y nueva vida. Y esto debemos hacerlo sin suspi-

cias, es decir, no considerando que nosotros seamos mejores que ellos o que ‘nosotros les vamos a enseñar a vivir’. Cristo los ama y nuestro deber es amar del mismo modo. Confíemos que cuando Cristo sea revelado a sus corazones el mismo Espíritu Santo los guiará a la obediencia a la Palabra. Si Dios está obrando, la santidad se hará manifiesta.

Si una persona travestida asiste a un culto, podemos:

- Evitar intencionalmente el uso del género femenino o masculino, o bien,
- Pedir a la persona que nos aclare su nombre. La identificación que esa persona haga de sí misma es la que usaremos para referirnos a ella. Si es un hombre vestido de mujer y dice llamarse Lola, la llamaremos Lola. De esta manera expresamos un verdadero respeto, no hacia el nombre sino hacia la persona portadora de ese nombre, sea femenino o masculino. Siempre que asista a las reuniones generales, debemos mostrar amor y respeto.

Ahora, avancemos con el caso hipotético e imaginemos que esa persona acepta a Cristo y quiere formar parte de la congregación. Antes de cualquier paso hacia esa meta, recomendamos que comience un discipulado personal para aprender los caminos del Señor, pero no nos limitáremos a “enseñarle” humanamente “acerca de Dios” sino que debemos propiciar por medio de la oración frecuente, abundante y perseverante, los ayunos, las vigiliass, la lectura concienzuda de la Palabra y la participación en los cultos generales que esa persona experimente encuentros transformadores con el Espíritu Santo. Sin esas experiencias se hará prosélito de una religión, pero jamás hijo de Dios. Todo lo que nosotros po-

damos enseñarle no se compara con lo que el Espíritu Santo puede mostrarle cuando llega a su vida.

Sin presionar ni dirigir el proceso, sino en sujeción al Espíritu Santo, observaremos si esa persona experimenta avances espirituales, si está tomando decisiones para honrar a Dios, si anhela la santidad, si busca insistentemente su presencia. Debemos recordar, al discipular, la paciencia que Dios nos tiene a nosotros para poder tratar del mismo modo a los demás, pero ello nunca significa rebajar la santidad ni tolerar o ser partícipe del pecado. Cuanto más cerca estamos de Cristo, más conscientes somos de su amor, a la vez que sentimos mayor deseo por agradarlo. De ahí que la persona intentará respetar a Dios también con su sexualidad. Las mentiras caen y la verdad de Dios comienza a manifestarse.

No debe aceptarse ni el travestismo ni el transgenerismo en la iglesia, si es que queremos honrar la Palabra de Dios. Claro que debe respetarse a las personas y permitir que al culto general participe todo el que tenga inquietudes espirituales, sin ningún tipo de restricción pero debe darse la bienvenida a la membresía de la iglesia solo a los que honren la Palabra adecuando su vida a ella.

En cuanto a la relación con esa persona, cuando gozamos de confianza podemos abrir nuestro corazón, en el caso de que nos sintamos a disgusto o con cierta objeción de conciencia al tratarlo como mujer cuando es un hombre travestido, pero debe surgir de la honestidad más sincera, no de lo que sea “correcto o incorrecto”, ya que para las minorías sexuales resultan muy amenazadores los discursos tradicionales. Si ha de ocurrir un cambio, debe ser por razón del amor a Cristo.

Muchas personas travestidas aceptarán de buena gana que los llares con el nombre de nacimiento, si están absolutamente seguros de que los amas entrañablemente. Respetarán que los llares como nacieron. Ten paciencia, para estas personas, llegar a donde están les llevó mucho tiempo y, a menos que Dios haga un cambio instantáneo (lo cual puede ocurrir) a la mayoría les llevará algún tiempo despertar a la obediencia y a la comunión con el Espíritu Santo. Pero, recuerda, tu paciencia no es permiso para pecar ni para que te hagas partícipe o cómplice del pecado ajeno. A medida que vayan creciendo en su relación con Cristo, las personas travestidas irán cambiando su comportamiento; pero nada ocurre por presión religiosa, todo debe surgir por voluntad propia en el deseo de obedecer al Espíritu. De otro modo, los resultados no serán duraderos.

Un párrafo aparte

Al tener un encuentro vivencial con Cristo, nadie puede estimar las implicancias. Incluso en quien ha experimentado las cirugías de cambio de sexo, puede ocurrir que sienta que pertenece, en realidad, al sexo de nacimiento, tal como Dios lo ha creado. Lo definitorio debe ser lo que Dios opera desde adentro de la persona, no lo que nosotros queremos imponer. Sí aconsejamos que toda persona con problemas de orientación o identidad permanezca en estado célibe, es decir, de soltería. La santidad en su vida sexual es un requisito para que la comunión con Dios no se interrumpa. 1^a Corintios 6:18-20 dice: *“Huyan de la inmoralidad sexual. Todos los demás pecados que una persona comete quedan fuera de su cuerpo; pero el que comete inmoralidades sexuales peca contra su propio cuerpo.*

¿Acaso no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo...? No sois vosotros vuestros propios dueños... Por tanto, honrad con vuestro cuerpo a Dios”, BAD.

Existe un testimonio publicado en la red, en el que una persona que había nacido hombre, finalmente se identificó a sí mismo como mujer y se realizó cirugías para adecuar su cuerpo a lo que creía en su mente. Luego conoció a Cristo en una experiencia vivencial y recibió la convicción de pertenecer al sexo masculino. Abandonó la ropa femenina y comenzó a vestirse como hombre. Te invitamos a mirar el video contenido en este artículo periodístico de CNN que traerá ánimo y fortaleza espiritual:

<https://cnnespanol.cnn.com/2013/07/09/primer-transexual-reconocido-en-peru-quiere-volver-a-ser-hombre/>

Antes de terminar este apartado debemos remarcar que, en el caso de menores de edad, muchos que dicen sentirse del otro sexo durante la niñez no sostendrán el mismo discurso ni los mismos sentimientos durante la adolescencia: “por la gran variabilidad de resultados y la rapidez con que puede cambiar la identidad de género en adolescentes, se recomienda retrasar al máximo cualquier intervención física”.⁴⁹ Lo perverso y maléfico de los defensores de la diversidad sexual es que intenten “adoctrinar” a los niños para beneficio de las minorías sexuales, provocando todo tipo de confusión en mentes inocentes que carecen de la capacidad de discriminación entre lo es saludable y natural de aquello que es perjudicial y antinatural. Parece que a nadie le interesa el dato científico de que más del 80% de los

niños y niñas que se consideren con disforia de género en la infancia no lo tendrán al llegar a la adolescencia.

¡A esto nos enfrentamos!

Al finalizar su presentación durante un Seminario en la Universidad Federal de Santa Catarina (NIGS/UFSC) en 2007, la transexual Bárbara Graner cuestionó: “No entiendo porqué solo una cirugía genital permite que una mujer sea llamada mujer. ¿Solo la vagina atestigua que una es mujer? ¿La cuestión de la femineidad y del nombre tienen que estar ligados al órgano sexual?”. Dicho eso, se levantó de su lugar y golpeando repetidamente en la mesa, dijo alto y fuerte: “¡Soy mujer, me siento mujer, entonces soy una mujer!”.⁵⁰

¿Qué piensas al respecto? ¿Cómo este pensamiento se ha permeado en distintos ámbitos?

Los cristianos, ¿cómo abordamos este tema?

La respuesta de cómo abordar la “diversidad sexual” debería considerar tres niveles diferentes de acción:

1) **Velando**. Como cristianos individuales y como iglesia en su conjunto deberemos velar por nuestros hijos y las próximas generaciones con las armas espirituales de la oración, el ayuno, la vigilia y la enseñanza de la Palabra, propiciando múltiples experiencias con la presencia de Dios, tanto para nosotros mismos como para todos los que se relacionan con nosotros. A este respecto algunos cuestionan la práctica de la oración como medio de lucha en batallas de esta categoría. Pero la verdadera razón por la que asumen que la oración, la intercesión, el ayuno y las demás disciplinas espi-

tuales no resultan efectivas es porque ellos mismos no las practican y están vacíos de fe en el poder de Dios. Con esto no estamos apelando a la pasividad, todo lo contrario. Cada estrategia de acción debe surgir de la comunión con Dios para que sea efectiva en la destrucción de fortalezas.

2) **Compartiendo**. Tenemos la responsabilidad indelegable de enseñar el plan de Dios para la sexualidad a fin de preservar a las próximas generaciones de toda confusión y maquinación diabólica. En este punto debemos compartir desde edades muy tempranas el libro *Cuentos que no son cuentos*, ya que el primer capítulo se opone de plano a la ideología de género al presentar el sexo como un regalo de Dios. Como ministerio cristiano hemos sufrido mucha oposición a causa de este capítulo. Ahora entendemos que desenmascara y destruye los planes del enemigo.

3) **Luchando a favor de la vida y la familia**. Todas las medidas sociales, jurídicas e institucionales que podamos sostener en medio de tan magna persecución y ataque a nuestros valores cristianos, así como a la libertad religiosa y de expresión deberán ser usadas.

4) **Perdonando**. Finalmente debemos comprender que más allá de todo lo que suframos por nuestra fe no debemos perder el amor hacia las personas. Para todo sufriente y necesitado nuestro amor debe estar disponible, siempre. Mantengamos nuestro corazón conectado al Señor para brindar ayuda a todo el que quiera obedecerle.

Algunas conclusiones finales

Aceptar la práctica de la homosexualidad y las relaciones entre personas del mismo sexo aun en vínculos estables; aceptar el travestismo entre las filas de la iglesia o la transexualidad con o sin adecuación genital; aceptar el transgenerismo en todas sus expresiones de 'diversidad sexual' significa, lisa y llanamente, negar la Palabra de Dios.

Hoy el pueblo del Señor se encuentra en una gran encrucijada: o sostiene la Biblia como Palabra de Dios y vive conforme a ella o, se aparta totalmente de la fe predicada por los santos. 2ª Pedro 1:19: *“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro...”*, VRV60.

Aunque debemos ser compasivos con todas las personas no podemos rebajar las demandas de la santidad en medio de la iglesia porque lo que está en juego es la presencia del Señor entre nosotros. Lamentablemente, en los próximos años, veremos muchas personas atrapadas en la mentira de que se puede ser lo que se quiera y hacer lo que venga en ganas sin que la vida espiritual corra riesgos. Esta filosofía de muerte se ha levantado para arruinar el plan de Dios en las personas, sobre todo, entre los más jóvenes. Por favor, pierde el miedo para hablar de estos temas. Levántate en medio de la iglesia para enseñar cuál es la voluntad de Dios a todos los que quieran oír. No dejes que la intimidación le otorgue al enemigo el tiempo suficiente para robar muchas más vidas, estropeando el futuro de la iglesia.

Bibliografía citada

1. Datos aportados por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Movimiento natural de la población. INE. 2010.
2. HERTFELDER, E. *Matrimonio Gay: diez veces más divorcios que los hetero*. Instituto de Política Familiar (IPF).
3. GALLAGHER, M y BAKER, J. *Same sex unions and divorce risk: data from Sweden*. www.imapp.org. 2004.
4. *Aumentó en Holanda la cantidad de divorcios gays*. www.infodivorcio.com.ar. 2008.
5. WIKIPEDIA. *La enciclopedia libre. Orientación sexual*. Wikipedia.org/wiki/Orientación_sexual.
6. VIDAL, M. *Sexualidad y condición homosexual en la moral cristiana*. Editorial San Pablo. Buenos Aires. Argentina.
7. Life – Changing Study: Report Concludes Homosexuality Changeable. Citizen Issues Alert. May 9, 2001, vol. 4 no. 28. Extraído de la revista Decisiones. Elamorgana. Paraguay. Segunda Edición 2010.
8. NICOLSI, J. Ph. D., *The Condition of Male Homosexuality, presented at the Love Won Out conference*. Detroit. MI, April 26, 2003 (audiotape). Extraído de la revista Decisiones. El amor gana. Marcando principios bíblicos en la sexualidad juvenil. Paraguay. Segunda Edición 2010.
9. Diez años después desdijo su investigación y se retractó de los resultados, presuntamente por presión de los grupos pro gays.
10. LAHAYE, T. *Homosexualidad. Una respuesta cristiana*. Editorial Mundo Hispano. Texas. 1990.
11. BOSWELL, J. *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*. Cetus. Argentina. 2010.
12. GINDIN, L. R. *El Rugido*. Planeta. Buenos Aires. Argentina. 1996.
13. Extraído de la revista Decisiones: Sexo una plan perfecto. Cuarta Edición 2011. Asunción. Paraguay.
14. HYDE, J. S. *Entendiendo la Sexualidad Humana* (CECSA) México. 1979.
15. LAHAYE, T. *Homosexualidad. Una respuesta cristiana*. Editorial Mundo Hispano. Texas. 1990.
16. BIEBER, I. M. D. *Homosexuality: A Psychoanalytic Study*. New York: Basic Books, 1962, 318-319.
17. HAEBERLEE, E. J. *The Sex Atlas*. New York 1981 (c). Tomado de Archivos de Sexología del Instituto
19. MASTERS, W. y JOHNSON, V. *Human Sexual Response*. Boston. Little Brown & Co., 1970.
20. FOSTER, D. *Sanidad Sexual. El plan de Dios para la santificación de vidas quebrantadas*. Mastering Life Ministries. Hermitage. EEUU. 1998.
21. LAHAYE, T. *Homosexualidad. Una respuesta cristiana*. Editorial Mundo Hispano. Texas. 1990.
22. LIPCOVICH, P. *VIH, sexo entre hombres y trabajo sexual*. Página 12. Buenos Aires. Argentina. 2009.
23. NOTISASH. *El HPV incrementa riesgo de infección por VIH en hombres que practican sexo con hombres*. Buenos Aires. Argentina. 2009.
24. <http://www.apa.org/topics/lgbt/brochure-personas-trans.pdf>
25. AMNISTÍA INTERNACIONAL. *Denuncia que más de 70 países persiguen aún a los gays y ocho los condenan a muerte*. El País. 28/06/2007.
26. Richard Sanders. BBC. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151124_finde_ciencia_pedofilos_cerebro_causas_ac
27. FERREIRA, D. Reproducido y traducido del “O Jornal Batista” por Michel E. Eustache. Publicado en el periódico Luminar Bautista, Venezuela, 1994.

28. FEE, G. Primera Epístola a los Corintios. Casa Nueva Creación. Buenos Aires. Argentina. 1998.
29. MCNEILL, J y POPE, M. La iglesia y los homosexuales. El diccionario de intérpretes de la Biblia. Volumen Suplementario. Kansas City. 1976.
30. Escrito publicado originalmente en inglés por Integrity, una organización para la gente gay/lésbica Episcopal (Anglicana) en los Estados Unidos de América. Fue traducido al español por Otras Ovejas.
31. FERREIRA, D. Reproducido y traducido del "O Jornal Batista" por Michel E. Eustache. Publicado en el periódico Luminar Bautista, Venezuela, 1994.
32. VIDAL, M. Sexualidad y condición homosexual en la moral cristiana. Editorial San Pablo. Buenos Aires. Argentina. 2010.
33. MORENO, J. Las familias de hecho. Aproximación a una vertiente jurídica y ética. Razón y fe 236. 1997.
34. MORENO, J. Las familias de hecho. Aproximación a una vertiente jurídica y ética. Razón y fe 236. 1997.
35. CINALLI, J. y S. Apasionados por su presencia. Editorial Placeres Perfectos. Chaco. Argentina. 2015.
36. Gender dysphoria in childhood. Centro Médico Universitario de Amsterdam, Holanda, y el Hospital Universitario de Careggi, Italia. Estudio publicado en 2016. Concluyeron que en los 10 estudios de seguimiento disponibles cerca del 80% de los niños con disforia de género se retractaba en la adolescencia. En niños y niñas prepúberes con disforia de género, esta perduró hasta la adultez en solo entre el 6 y el 23% de los niños.
<http://www.endocrinologiapediatria.org/revistas/P1-E15/P1-E15-S590-A275.pdf>
37. SCHMMIERER, D. *Una pizca de prevención*. Editorial Promesa. EEUU. 1999.
- 38.. OSBORNE, R. *Lo que María y José sabían de cómo ser padres*. Editorial Mundo Hispano.
39. REKERS, G. Ph.D. Handbook of child and adolescent sexual problems. New York. Lexington Books. 1995. pp 303 – 304.
40. MASTERS, W. y JOHNSON, V. Human Sexual Response. Boston. Little Brown & Co., 1970.
41. HENDRIKSEN, G. Comentario del Nuevo Testamento. Gálatas. Michigan. Baker Book House. 1984.
42. REKERS, G. Ph.D. Handbook of child and adolescent sexual problems. New York. Lexington Books. 1995. pp 303 – 304.
43. LAHAYE, T. Homosexualidad. Una respuesta cristiana. Texas. Mundo Hispano. 1990.
44. <https://www.lanacion.com.ar/2160837-desde-sancion-ley-identidad-genero-casi-siete>
45. (<http://www.apa.org/topics/lgbt/transgenero.aspx>).
46. PSIQUIATRÍA FORENSE, SEXOLOGÍA Y PRAXIS, año 6, vol. 3, Nº 2, mayo de 1999. Extraído de Transexualismo: Aspectos éticos, legales y religiosos. Dras. Adriana Portas, Silvina Guerra, Beatriz Zapata y Graciela Fornari. www.aap.org.ar
47. SHIBLEY HYDE. Entendiendo la Sexualidad Humana (CECSA). México 1979.
48. 49. BECERRA-FERNÁNDEZ, A. Transexualidad. La búsqueda de una identidad. Editorial Diaz Santos. Madrid. 2003.
50. VALDEZ, T. El ser mujer. Transexuales. Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos. Clarín. 11/03/2009.